

# El Bibliotecario



**Cómo  
ordenar  
el mundo**  
Juan Villoro

**La biblioteca pública  
como espacio social**  
Emir Suaiden

**Librería y biblioteca**  
Gerardo Jaramillo

**El gozo de la mediación  
en la biblioteca**  
María Azucena Galindo

**Dime qué lees Monsiváis  
y te diré quién eres**  
Eduardo Gálvez

**Lecturas del bibliotecario**  
Alí Chumacero,  
un hombre entre libros

# Club virtual de lectura

## Compartamos lecturas

Un espacio para todos quienes deseen comentar, recomendar y compartir libros, además de experiencias gratas, transformadoras e incluso imborrables en torno a la palabra escrita.

El libro nos dice que nuestra vida es un repertorio de posibilidades que transforman el deseo en experiencia y la experiencia en destino... que nuestra personalidad no se agota en sí misma sino que se vuelca en la obligación moral de prestarle atención a los demás, que nunca son lo de más...

Carlos Fuentes, *En esto creo*

Forma parte de la Red Nacional de Lectores

¡Únete al Club Virtual de Lectura!

[www.rednacionaldebibliotecas.gob.mx](http://www.rednacionaldebibliotecas.gob.mx)  
<http://dgb.conaculta.gob.mx>

**Rafael Tovar y de Teresa**  
Presidente

**Francisco Cornejo Rodríguez**  
Secretario Ejecutivo

**Saúl Juárez Vega**  
Secretario Cultural y Artístico

**Fernando Álvarez del Castillo**  
Director General de Bibliotecas

## EL BIBLIOTECARIO

### Consejo Editorial

Juan Domingo Argüelles, Rosa María Fernández de Zamora, Joaquín Flores Méndez, Jesús Lau Noriega, Eduardo Lizalde, Benjamín Medina, Elsa Margarita Ramírez Leyva, César Augusto Ramírez Velázquez, Jaime Ríos Ortega, Adolfo Rodríguez Gallardo, Oscar Saavedra.

**Director:** Fernando Álvarez del Castillo

**Director editorial:** Ernesto Garcianava

**Subdirectora:** Virginia Sáyago Vergara

**Asesora editorial:** Beatriz Palacios

**Jefe de Redacción:** César Correa Enríquez

**Diseño y formación:** Natalia Rojas Nieto/ **Mesa de redacción:** Teófilo Huerta, Socorro Segura, Ricardo Jiménez, Jesús Figueroa y Juan Toledo/ **Distribución y suscripciones:** Adriana Mira.

**El Bibliotecario** es una publicación de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 11, número 91, octubre-diciembre de 2013.

**Editor responsable:** Virginia Sáyago Vergara. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Impresora y Encuadernadora Progreso, S.A. de C.V., San Lorenzo 244, Colonia Paraje San Juan, C.P. 09830, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares. Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, C.P. 06040, México, D.F. Tel. 4155 0800 ext. 3717. Correos electrónicos: egarcianava@conaculta.gob.mx; vsayago@conaculta.gob.mx. Consulta *El Bibliotecario* en nuestra página de Internet: <http://dgb.conaculta.gob.mx>.

# Contenido

Editorial	2
Cómo ordenar el universo Juan Villoro	3
Una biblioteca pública en el contexto de la inclusión social Emir José Suaiden	7
Trece años de encuentro e intercambio con bibliotecas públicas Virginia Sáyago	10
Librería y biblioteca Gerardo Jaramillo Herrera	15
Un congreso entre lluvias e ideas Teófilo Huerta	19
Dime qué lees Monsiváis y te diré quién eres Eduardo Gálvez	21
Libro digital, producto o servicio Socorro Segura	25
El gozo de la mediación en la biblioteca María Azucena Galindo Ortega	30
Nuevos servicios digitales en bibliotecas Verónica Juárez	34
Fomento a la lectura para grupos vulnerables Marisa de L. Romo Baeza e Irene Rosillo Álvarez	38

**SUPLEMENTO** Lecturas del bibliotecario  
Alí Chumacero, un hombre entre libros  
César Correa Enríquez





# EDITORIAL

**A**nalizar los alcances de las bibliotecas públicas como espacio social, con el propósito de impulsar programas y acciones que permitan proyectar a las bibliotecas de la Red Nacional como centros de integración y desarrollo de la comunidad ha sido el tema principal del XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas que se llevó a cabo en la localidad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, los pasados 9 y 10 de octubre.

Ante el objetivo de reducir las brechas de acceso a la educación, la cultura y el conocimiento mediante el fortalecimiento del tejido social, como lo propone el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018, se explica plenamente la tarea de permitir un mayor acceso a la cultura como un medio para la formación integral de los ciudadanos. De ahí la importancia de las bibliotecas en el papel que desempeñan como centros culturales, lo mismo que como espacios que contribuyen al desarrollo de la educación y al fomento de la lectura, como lo señaló, en el marco de la ceremonia inaugural, Fernando Álvarez del Castillo, Director General de Bibliotecas del Conaculta.

En la conferencia magistral que ofreció el especialista brasileño Emir Suaiden, destacó que, para favorecer la inclusión social la biblioteca se deben impulsar políticas públicas capaces de demostrar que estos espacios pueden ser generadores de empleo, además de lugares donde los usuarios puedan encontrar toda la información que requieren. Se refirió también a los casos de países del primer mundo donde los propios ciudadanos apoyan que se destinen importantes cantidades de recursos públicos a las bibliotecas con la convicción de que son parte del patrimonio público y de que contribuyen al fortalecimiento de la democracia.

Para hablar de la relación entre la librería y la biblioteca, Gerardo Jaramillo, director general de Educal, presentó una interesante conferencia en la que señaló que el librero y el bibliotecario cumplen la función social de inducir a la lectura en el término más básico, pero son agentes que durante siglos han sido preparados, capacitados para ejercer su profesión a partir de un objeto físico, un listado ideal de títulos, una clientela con características específicas de la comunidad a la que atienden.

El congreso incluyó además tres mesas redondas que versaron sobre La biblioteca pública y la democratización del conocimiento; La dimensión social de la biblioteca pública, y El papel del bibliotecario como mediador de la lectura. Como ya es costumbre, se ofrecieron talleres de interés para la formación y actualización de los bibliotecarios, con temas como la diversificación de los servicios en las bibliotecas, las nuevas competencias del bibliotecario, detección de necesidades de la comunidad, fomento a la lectura en comunidades vulnerables, y las nuevas oportunidades que representa para las bibliotecas constituirse en espacios sociales para los jóvenes. Destacó también la ya tradicional feria de proveedores tecnológicos y de recursos vinculados al quehacer bibliotecario, con la que se vio enriquecido este importante evento de carácter nacional.

El congreso fue también el escenario para conmemorar el trigésimo aniversario de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Con ese motivo se presentó un video en el que se hace un recuento de los principales proyectos desarrollados a partir de la creación de la red en 1983, que han permitido ampliar y fortalecer al sistema bibliotecario nacional con la clara visión de contribuir a que los mexicanos de todos los sectores tengan acceso libre y gratuito a las fuentes del conocimiento y a las diversas expresiones del arte y la cultura.

En el presente número de *El Bibliotecario* se hace un balance de esta decimotercera edición del Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, una valiosa experiencia que compartimos con nuestros lectores y un esfuerzo más por contribuir a la integración y el crecimiento de quienes laboran en la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. 📖



# Cómo ordenar el universo\*

**Juan Villoro**

**D**e acuerdo con Borges, ordenar una biblioteca es ya una forma de ejercer la crítica. Ese acomodo implica una lógica que rebasa el criterio alfabético y puede provocar arreglos tan peculiares que se confunden con el desorden. En mi novela *El libro salvaje*, imaginé una biblioteca donde los volúmenes no respondían a una organización racional sino al agitado inconsciente de su dueño. Cada sección de esa biblioteca delata un capricho: “Cohetes que no regresaron”, “Futbol de ataque”, “Motores que no hacen ruido”, “Espadas, cuchillos y lanzas”, “El pescador y su anzuelo”, “Exploradores que nunca se fueron”.

Mientras más extensa es una congregación de libros, más se parece a una cosmogonía. En el caso de las colecciones privadas, el orden se somete a todo tipo de supersticiones. La explicación de ese universo deja de ser histórica y se vuelve íntimamente legendaria. Los variables caprichos del abuelo explican los contradictorios tomos que dejó en sus repisas.

En noviembre de 2012, el periódico chileno *El Mercurio* me invitó a un almuerzo con Alberto Manguel, quien vive en compañía de cuarenta mil volúmenes. Con el café llegó la pregunta imprescindible: ¿cómo se ordenan tantos libros? El autor de *Una historia de la lectura* explicó que

\*El pasado 28 de agosto, en el marco de la inauguración del Foro Polivalente “Antonieta Rivas Mercado” de la Biblioteca de México, se estrenó el monólogo *Conferencia sobre la lluvia* del escritor mexicano Juan Villoro. Una obra que aborda la vida privada de un bibliotecario, “una de las figuras más necesarias y más insoslayables de la vida intelectual... el intercesor secreto que hace que los libros lleguen a nosotros, el que los escoge, el que los clasifica”, según palabras de su propio autor. A partir del exitoso estreno de esta obra, Juan Villoro, una de las plumas más lúcidas y brillantes de las letras mexicanas contemporáneas, hace una interesante reflexión sobre las formas de ordenar el universo a partir de lo que representa poner orden a una biblioteca. Para Villoro, distinguido recientemente como miembro de El Colegio Nacional, “quien clasifica una biblioteca presupone que los lectores llegarán ahí y se unirán en una trama colectiva”. Compartimos con los lectores de *El Bibliotecario* esta oportuna disertación que no soslaya tampoco uno de los grandes temas de nuestro tiempo, el futuro del libro y la lectura.

## PREMIO FEDERICO GARCÍA LORCA A EDUARDO LIZALDE

Eduardo Lizalde, escritor mexicano y director de la Biblioteca de México, obtuvo el Premio Internacional de Poesía “Federico García Lorca”, en su décima edición, que recibirá en mayo próximo y cuya suma es de 30 mil euros. Su candidatura fue propuesta por la Casa de América, que formó parte del jurado, junto a la Academia de Buenas Letras de Granada, el Patronato de la Huerta de San Vicente, la Universidad de Granada, la Fundación Federico García Lorca, la Residencia de Estudiantes y el Centro Generación del 27. Conocido como “El Tigre”, por la aparición recurrente de este animal en su obra poética, Lizalde inició su carrera a los 18 años en el periódico *El Universal* donde publicó poemas breves. Nueve años después daba a conocer su primer libro de poesía épica *La mala hora*. Ha recibido además el Premio Xavier Villaurrutia (1970), el Nacional de Poesía Aguascalientes (1974), el Premio Nacional de Lingüística y Literatura (1988), el Iberoamericano Ramón López Velarde (2002) y el Internacional Alfonso Reyes (2011). Recientemente se reeditó en España *El tigre en la casa*, uno de sus libros fundamentales.



Diego Jáuregui en Conferencia sobre la lluvia.

dividía los títulos tomando en cuenta el idioma original en que habían sido escritos. Sin embargo, esta organización por lenguas admitía excepciones. La Biblia, el Corán, y las obras relacionadas con ellos, eran islas aparte; lo mismo podía decirse del *Quijote* y los cervantistas, cuyo número conforma una literatura. Nos quedó claro que estábamos ante una Biblioteca de bibliotecas, donde el criterio de clasificación sólo podía ser regional.

Los acervos personales retratan una mente. Por ejemplo, Umberto Eco tiene una colección de incunables “muy orientada” en la que sólo admite libros herméticos, mágicos y de falsa sabiduría: “Tengo a Ptolomeo, que se equivocaba sobre el movimiento de la Tierra, pero no tengo a Galileo, que tenía razón”, comenta en su libro de diálogos con Jean-Claude Carrière.

La biblioteca de la Ciudadela permite tantas lecturas que también es conocida como Biblioteca México, Biblioteca José Vasconcelos o Ciudad de los Libros. Sus acervos más recientes incluyen excepcionales bibliotecas privadas. La riqueza del sitio es única: no sólo preserva volúmenes, sino el sentido crítico con que fueron adquiridos. Se trata de una doble preservación del patrimonio, ahí están las obras, pero también los modos de leerlas. Las intangibles preferencias de José Luis Martínez, Antonio Castro Leal, Jaime García Terrés, Carlos Monsiváis y Alí Chumacero cobran cuerpo en esos reveladores estantes.

En agosto de 2013 tuve la suerte de que un monólogo mío, *Conferencia sobre la lluvia*, inaugurara el teatro Antonieta Rivas Mercado de la Biblioteca México. El protagonista es un bibliotecario, oficio que se encuentra en entredicho en tiempos de la cultura digital. Durante siglos, el bibliotecario ha sido el interesor decisivo, y muchas veces ignorado, entre los libros y los lectores. Me propuse contar la vida íntima de quien cree que los libros valen la pena porque pasan de unas manos a otras. Con frecuencia, ese oficio se asocia con la soledad y la timidez de quien dialo-

ga más con catálogos que con personas. Pero hay algo definitivamente gregario en esta tarea. Quien clasifica una biblioteca presupone que los lectores llegarán ahí y se unirán en una trama colectiva. No necesita hablar con ellos para saber que forman parte de una urdimbre compartida.

En un mundo de supremacía digital los motores de búsqueda serían más importantes que los bibliotecarios. ¿De la colmena compartida pasaremos a la suma de individualidades, en la que cada quien se ocupará por sí mismo de saciar su curiosidad con descargas en una tableta encendida? Mientras existan libros en papel, los volúmenes pasarán de mano en mano. Nos encontramos en un momento limítrofe que dio lugar a mi monólogo. *Conferencia sobre la lluvia* descifra las emociones de un custodio de las aventuras del papel, alguien dispuesto a amar a personas reales, siempre y cuando eso tenga que ver con los libros.

A principios de los años noventa, trabajé en la revista *Biblioteca de México*, dirigida por Jaime García Terrés. Nuestro objetivo era dar a conocer textos dispersos, raros, perdidos, de escritores asentados en la tradición. En otras palabras, entendíamos la revista como una biblioteca de manuscritos.

Hoy, los libros del inolvidable García Terrés forman parte de los acervos consultables. Al ver esa reconstrucción de la vida interior de un lector ejemplar, pensé en otra clase de libros: los rechazados. ¿Cómo sería la biblioteca que al modo de un hospicio recogiera volúmenes expósitos?

En ningún otro sitio se abandonan tantos libros como en un hotel. El viajero que asiste a un congreso suele recibir más libros de los que puede o quiere llevar a casa. No siempre es fácil desprenderse de ellos ni arrancarles la dedicatoria que alguien rubricó con esperanza de ser leído. Pero hacen bulto, pesan mucho y recuerdan que el tiempo es limitado. A veces, los organizadores de la feria o el congreso en turno tienen la cruel gentileza de enviar al cuarto una enciclopedia o una historia de la región en cinco tomos.

La vergüenza de desprenderse de los libros lleva a algunos huéspedes a escribir un mensaje para la camarera, recomendándole la lectura de los valiosos tomos que por desgracia no cupieron en la maleta.

Lo más probable es que esos huérfanos sean tirados a la basura. Sería bueno diseñar un programa de rescate para crear una biblioteca de obras rechazadas que podría catalogarse por distintos niveles de repudio: “Libros que causan alarma”, “Libros de portada horrenda”, “Libros que necesitan autoayuda”, “Libros que da vergüenza tener”, “Libros de amigos íntimos que no conocemos”, “Libros de pésimo título”, “Libros de enemigos”, “Libros que prometen tedio”, “Libros negados por prejuicio”, “Libros que no dan prestigio”, “Libros más extensos que nuestra curiosidad”, “Libros que creemos no entender”. Estos motivos de rechazo estimularían la curiosidad de otros lectores. La condena atrae.

La Biblioteca Negativa promovería la lectura por las mismas causas que llevan a negarla. Su catalogación sería no sólo subjetiva sino hermética.

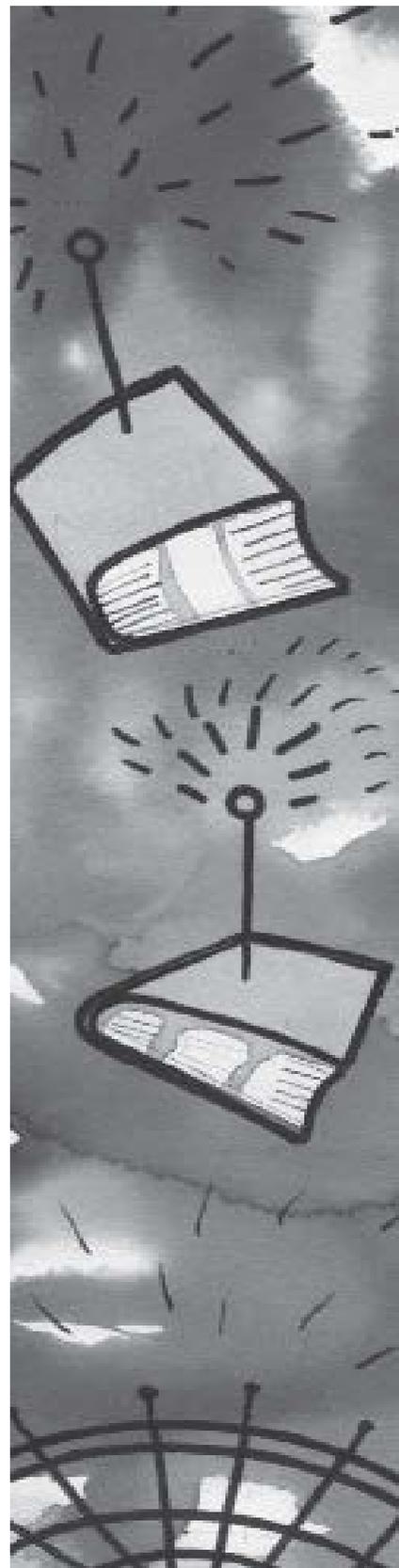
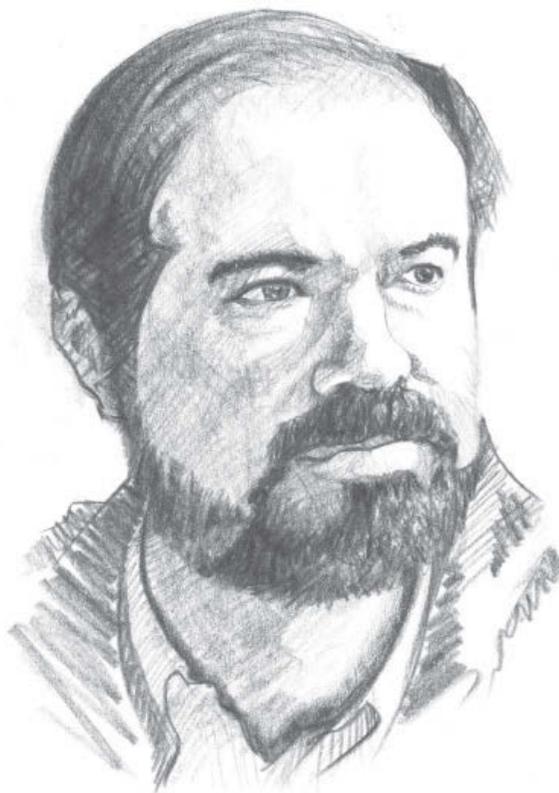


Ilustración de Lourdes Domínguez.

## LA FELICIDAD Y LO ABSURDO

Elisabeth Beton Delègue, embajadora de Francia en México encabezó la presentación del libro que TusQuets Editores publicó para conmemorar los cien años del natalicio del escritor Albert Camus: *La felicidad y lo absurdo. Albert Camus en el centenario de su nacimiento*, en el que participaron los escritores Vivian Abenshushan, Mauricio Tenorio Trillo, Luigi Amara, Roger Bartra, Elsa Cross, Jaime Labastida, Tedi López Mills, Eduardo Milán, Carlos Pereda y Javier Sicilia, quienes con poesía, ensayo, prosa y ficción abordaron *El Mito de Sísifo*, polémica obra del filósofo francés. En su intervención, la poeta Elsa Cross dijo que *El Mito de Sísifo* es la respuesta a la desesperanza de la condición humana, y un emblema de la rebeldía del autor y su postura ante la vida. En tanto que el escritor Jaime Labastida señaló que lo más vivo de Camus está en la reflexión profunda del límite moral y el derecho que tienen las personas de cambiar su rumbo. La presentación se llevó a cabo en el foro polivalente “Antonieta Rivas Mercado”, de la Biblioteca de México, y en el “Patio de escritores” de este mismo recinto, se montó una exposición en homenaje al Premio Nobel de Literatura 1957, autor también de *La peste*, *El extranjero* y *Calígula*, y que falleciera en 1960 víctima de un accidente automovilístico.



Juan Villoro. Retrato de David de la Rosa Juárez.

Es posible que en ciertas habitaciones se abandonen más libros que en otras. La ignorada disciplina de recuperarlos podría llevar a interesantes estadísticas (el ser humano ama las cantidades que no comprende). ¿Qué sucedería si descubriéramos que en ningún otro cuarto se dejan tantos libros como en el 304 de cualquier hotel? ¿Una coincidencia? ¿El cumplimiento de un insondable maleficio? En caso de que el “Cuarto del Abandono” fuera científicamente localizado, la Biblioteca Negativa podría incluir una sección con su número (“Libros del 304”), susceptible de fomentar investigaciones esotéricas y numerológicas.

No sólo lo que se ha leído con provecho merece ser preservado. La Biblioteca Negativa podría ser un archivo de lo posible, una variante de la cultura en la que no hay eruditos, pues lo interesante de esos libros es que no han sido consultados. En este caso, la tarea del bibliotecario se acercaría a la del psicólogo. Lo interesante de ese espacio serían los motivos que llevaron a repudiar volúmenes.

Los libros negados, que nadie aprecia sueltos, adquirirían importancia al ordenarse en una vasta cultura del rechazo. Poco a poco, serían apreciados por lectores estimulados por el morbo, que se encontrarán en la situación feliz de quien no tiene que hacer una maleta.

“Somos los libros que nos han hecho mejores”, escribió Borges. Esta frase tiene muchos modos de ser cierta. Un libro nos puede afectar por lo que contiene, por la razón que lo llevó a una biblioteca, por la persona que nos lo entrega. Detrás de todas estas causas, hay un bibliotecario. 

# Una biblioteca pública en el contexto de la inclusión social

Emir José Suaiden\*



Biblioteca pública de Tapalpa, Jalisco.

Las bibliotecas públicas nacieron con nobles misiones. En los Estados Unidos de Norteamérica la biblioteca pública fue creada con la misión de preservar la democracia. En Gran Bretaña hasta hoy son referencia en la inclusión social y en la integración de servicios y productos ante las necesidades comunitarias. Notablemente, los países anglosajones que desde siglos tienen una fuerte estructura editorial aliada a una política de difusión de bibliotecas públicas, apre-

\*Profesor de la Facultad de Ciencias de la Información en la Universidad de Brasilia. emir@unb.br. Participó con una conferencia magistral en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

cian el acceso libre a la información, la formación de un público lector y el fortalecimiento de la vinculación de la biblioteca con la comunidad.

En los países de América Latina las bibliotecas públicas siempre han sido cuestionadas. La falta de recursos financieros, recursos humanos y colecciones inadecuadas fueron los principales indicadores de baja frecuencia a esas unidades de información. Estas bibliotecas, también, tenían dificultades para preservar la memoria del patrimonio histórico, cultural y social.

Con el advenimiento de la globalización, la revolución tecnológica y la sociedad de la información, las



Emir José Suaiden.

bibliotecas públicas tenían sus iniciativas facilitadas, pero continuaron teniendo dificultades para una adecuada relación con la comunidad. Otro problema constante fue el fenómeno de la escolarización de las bibliotecas públicas de la región. Con la significativa falta de bibliotecas escolares la biblioteca pública ha dado prioridad al tratamiento de los estudiantes, lo que ha dificultado una mayor atención a las necesidades de la comunidad.

En el nuevo siglo, también, vino la predicción apocalíptica del fin del libro impreso, el fin de la biblioteca tradicional y el anuncio de un aumento de las desigualdades.

De hecho, incluso en los más desarrollados países de América Latina el porcentaje de personas que se pueden incluir en la sociedad de la información es muy bajo. La difusión de la información oral es predominante en la región, porque la gente no tiene la capacidad para explorar la información bibliográfica, la información virtual o digital. Este proceso da lugar a cuestiones relacionadas con la desinformación y la manipulación. La propia formación de la opinión pú-

blica en América Latina se hace a partir de la manipulación de la información.

Según Sorj (2003) la exclusión digital tiene una fuerte correlación con otras formas de desigualdad social, y, en general, las tasas más altas de exclusión digital se encuentran en los sectores de menores ingresos. La desigualdad social en el área de las comunicaciones, en la sociedad moderna de consumo masivo, no se expresa sólo en el acceso a los bienes materiales —radio, teléfono, televisión, Internet—, sino también, por la capacidad del usuario para sacar de su formación intelectual y profesional, el máximo de ventajas de las potencialidades ofrecidas por cada instrumento de comunicación e información; cada tecnología se actualiza de acuerdo con la forma de apropiación creativa de los diferentes grupos sociales, y sus impactos en la sociedad no son ni lineales ni previsibles, lo que puede generar nuevas formas de estratificación y la fragmentación social.

El mismo autor señala que la exclusión social depende de cinco factores que determinan la mayor o menor universalización de los sistemas telemáticos:

1) la existencia de la infraestructura física para la transmisión; 2) la disponibilidad de equipamientos/conexión acceso (computadora, módem, línea de acceso); 3) la formación en el uso de las computadoras y de Internet; 4) la formación intelectual y la integración social de los usuarios, el producto de la profesión, del nivel educativo, intelectual y de su red social, que determina el provecho eficaz de la información y de las necesidades de comunicación por Internet; 5) la producción y el uso de contenidos específicos adaptados a las necesidades de los diversos segmentos de la población. Mientras que los dos primeros criterios se refieren a dimensiones pasivas del acceso al Internet, las últimas tres definen el potencial de la apropiación activa.

En este caso, el porcentaje de excluidos alcanza tasas muy altas, debido a que aún se ven afectados por los problemas del analfabetismo, la desnutrición infantil, la mala estructura de la educación (muchos estudiantes asisten a la escuela exclusivamente para recibir el desayuno y no por el proceso de enseñanza-aprendizaje), además de la falta de acceso a Internet, etc. En este contexto, las palabras clave son: el desempleo, la violencia, la inseguridad, la pereza y la infraestructura precaria de información, etc.

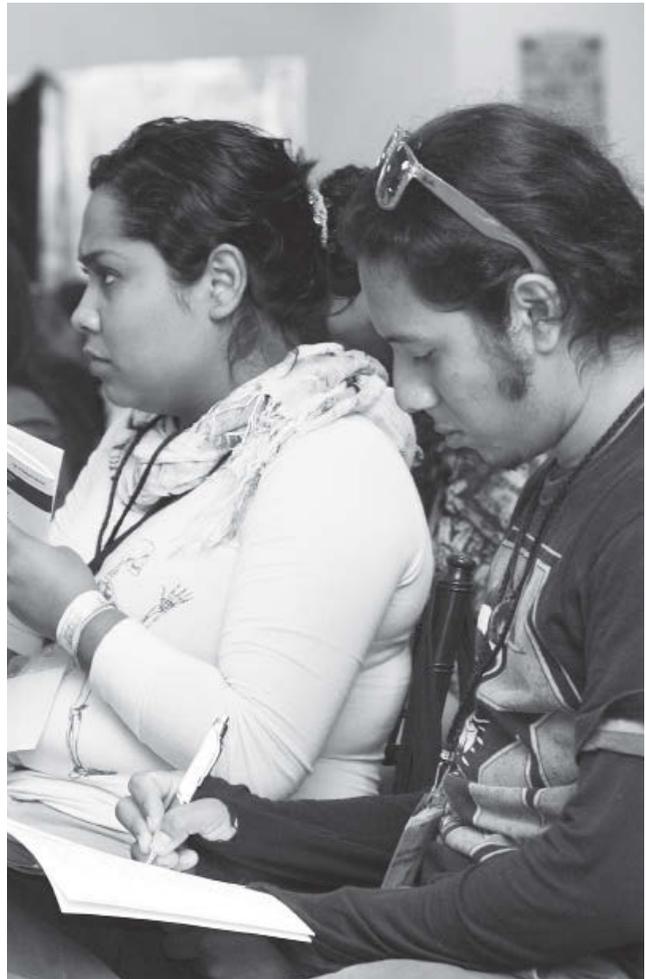
Los integrados en la sociedad de la información representan poco más del diez por ciento de la población y disfrutan de las mejores condiciones de calidad de vida. Las palabras clave son: público lector, amplia oferta de empleo, la producción científica y visibilidad internacional. Ellos son parte de la élite latinoamericana, producen información y utilizan la información en tiempo real.

De hecho, los profesionales de la información no están preparados para construir el puente de acceso para la inclusión en la sociedad de la información, pues en la política pública aparece, fácilmente, la oferta pobre para los pobres, como es notorio en la condición de la biblioteca y de la escuela pública: una institución más pequeña para la mayoría de la población pobre. Se trata de un modelo marginal de inclusión: se coloca un personal muy distinto y preparado en el sistema, pero que se encuentra en el margen, en una posición inferior. Por tal motivo, los profesionales de la información y los educadores no están

preparados para este desafío, lo que aumenta la exclusión. Cuando se insiste, con excesos, en tratar personas distintas de la misma forma, ellas se vuelven más desiguales.

Una de las más importantes características es incluir a las personas adecuadamente como sujetos capaces de realizar sus propias propuestas (producción de información), de saber conducir su destino frente a sus desafíos con autonomía y autoría.

Sabemos que toda la realidad histórica y social es mutante, las sociedades cambian y con ellas los valores. En la sociedad industrial, lo que generaba riqueza era la producción industrial, en la sociedad de la información la riqueza es generada por la difusión adecuada y validada del proceso de información. Por lo tanto una política de bibliotecas públicas puede ser el factor de generación de empleo e ingresos para la población,



pues en la sociedad de la información la economía está totalmente basada en el conocimiento. En este contexto la política de información tiene en cuenta que no sólo los excluidos sufren de la exclusión, sino también los incluidos.

La revolución tecnológica ha ofrecido un número ilimitado de oportunidades a las bibliotecas para alcanzar un potencial muy grande en relación al crecimiento comunitario. Bibliotecas híbridas, repositorios digitales, portales de acceso abierto al conocimiento, revista electrónica, e-book, son utilizados cada vez más. Las redes sociales permiten compartir información produciendo "inteligencia colectiva", actúan como filtros en la calidad de la información referencial, influyen en la comunidad y determinadas búsquedas de información favorecen la socialización de la comunidad.

En un rápido análisis identificamos que la biblioteca pública, en la sociedad industrial, ha enfrentado muchos problemas, por esa razón se convirtió invisible en las estructuras de poder. Incapaz de formar un público lector, promovió una inclusión precaria, y en la investigación predominó la copia de los diccionarios y enciclopedias, formó un usuario dependiente y manipulado. En la sociedad de la información los requisitos son diferentes, simplemente porque no basta saber leer y escribir ya que el usuario tiene que ser un productor de información y sobre todo un agente transformador en su comunidad.

Así, la biblioteca pública tiene una gran responsabilidad social para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje y generar empleo e ingresos. Hay una conciencia política de que ella pueda promover la inclusión en la sociedad de la información utilizando las tecnologías de la información y de la comunicación, participando activamente en las redes sociales y tornándose verdaderamente en una institución para transferir información y conocimiento. Será fundamental en la creación de una política de información y cualitativamente puede aumentar el número de investigadores y de ese modo aumentar la producción científica y el número de patentes.

Es inaceptable que en el siglo XXI sólo los titulares de un alto poder adquisitivo puedan acceder a la información. El texto siguiente muestra que las personas, incluso marginados, pueden tener acceso al

libro y formar sus propias opiniones sobre la condición humana:

El lector del gueto es psicológicamente discapacitado. Su deseo más grande es huir. Todas sus preocupaciones fueron reducidas a un mínimo —sobrevivir. Solamente dos cosas son posibles: leer, para emborracharse, y parar de pensar, o, por el contrario, leer para meditar, tomando interés por destinos semejantes, haciendo analogías y sacando conclusiones. Frecuentemente, al lector le gusta usar el libro como un espejo, en el cual ve reflejada su situación y las condiciones circundantes. Analogías: he observado que una persona hambrienta lee ávidamente acerca del hambre, mientras una persona alimentada no puede soportar ese tipo de tema. Aquí, las condiciones del gueto, en cierto extracto de la intelectualidad socialmente madura, la lectura de L. N. Tolstoi (en todas las lenguas disponibles) —y en especial de su obra monumental *Guerra y paz*— es el número uno de las preferencias.

De hecho, la sociedad de la información puede ser entendida como aquella en que el régimen de información caracteriza y condiciona todos los demás regímenes sociales, económicos y culturales de las comunidades. Pues una política de información indica un conjunto de principios que definen lo que podría ser deseable y factible para un país como orientación de los modos y generación, el uso y la absorción de la información a través de diferentes procedimientos de promoción, los reglamentos, la coordinación y vinculación con la interacción de condiciones resultantes de esas políticas, prácticas y contextos de la producción de información y de las formas socialmente establecidas para su apropiación.

En los nuevos desafíos de la biblioteca pública del siglo XXI surgen productos y servicios de gran impacto educativo, social, y culturales. La formación de las bibliotecas públicas híbridas será esencial para proporcionar una atención adecuada a los nativos digitales. Los repositorios digitales son importantes para la preservación de la memoria del patrimonio de la comunidad y un vehículo de gran alcance en el proceso de recuperación de la información. El uso de metodologías, en los recintos de la biblioteca pública para la mediación de la lectura y la mediación de la

información tendrá gran impacto en la formación de los usuarios y productores de información, y se abre una perspectiva importante en la formación de usuarios críticos. Los profesionales que trabajan en la biblioteca pública tienen que esmerarse en el proceso de la conversión de datos en información y la información en el conocimiento. A menudo, la biblioteca pública al sentirse impotente para responder a todos y todo tendrá que orientar sus servicios para promover el desarrollo educativo y social de su comunidad.

Todas las grandes revoluciones, todas las grandes innovaciones, traen en su esencia la cuestión de la exclusión. Cuando Gutenberg inventó la imprenta, se crearon automáticamente los incultos y analfabetos. La revolución tecnológica, a pesar de los indudables beneficios ha creado los excluidos digitales y excluidos de la información. En este contexto corresponde a la biblioteca pública un papel de gran responsabilidad social para proporcionar informacionalmente los medios adecuados para la inclusión de la población latinoamericana en la sociedad de la información. 📖

## Referencias bibliográficas

- SORJ, Bernardo. *Brasil@povo.com: a luta contra a desigualdade na sociedade da informação*. Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editora, 2003.
- SUAIDEN, Emir. "El papel de La información em América Latina". En: *La información em la posmodernidad: la sociedad Del conocimiento em Espanha e Iberoamerica*, pp. 57-64. Mercedes Caridad (coord.). Madrid, Editorial Universitario Ramon Arecess. 2004.
- SUAIDEN, Emir; LEITE, Cecília. Dimensão social do conhecimento. En: TARAPANOFF, Kira. *Inteligência, informação e conhecimento*. Brasília, Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia, 2006, pp. 99-114.
- SUAIDEN, Emir y GORBEA-PORTAL, Salvador. "La biblioteca publica latinoamericana em El nuevo escenario de la sociedad de la información". En: *La información em la posmodernidad: la sociedad Del conocimiento em Espanha e Iberoamerica*, pp. 297-313. Mercedes Caridad (coord.). Madrid. Editorial Universitario Ramon Arecess. 2004.



# Trece años de encuentro e intercambio con bibliotecas públicas

Virginia Sáyago



Reunión de coordinadores del XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

Con 13 años ininterrumpidos de forjar un espacio necesario para el encuentro e intercambio entre los integrantes de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, especialistas del ámbito bibliotecológico y cultural, así como un amplio público afín, el Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas que organiza la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, llegó este año a su edición número 13, sumando, como cada año, resultados que dan paso a un nutrido y vasto cúmulo de experiencias de análisis, reflexión, debate, capacitación, actualización, vinculación y trabajo conjunto, digno de destacar y capitalizar, como uno de los logros más significativos de la Red a lo largo de su historia.

Es a propósito de la historia de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, que en esta ocasión el Congreso se desarrolló con especial relevancia en el marco de la conmemoración de sus 30 años de existencia, al haber sido fundada el 2 de agosto de 1983 con el objetivo de crear una red de bibliotecas organizada que apoyara al sistema educativo nacional y acercara a la población a la lectura informativa y recreativa. Es en 2001 cuando da inicio la organización de los congresos nacionales de bibliotecas, cuya misión ha sido contribuir precisamente a la modernización de la Red y al desarrollo de competencias profesionales del personal bibliotecario, organizando foros nacionales de análisis y consulta con la participación de bibliotecarios, personal de la

red nacional, académicos y especialistas en la materia, para promover el intercambio de ideas y conocimientos en aras del presente y futuro de las bibliotecas públicas en México y el mundo.

La encomienda ha sido ardua pues en el camino se han sorteado muchas vicisitudes que han valido el esfuerzo, pues el aprendizaje progresivo de los participantes ha sido siempre una constante. La Red como organismo vivo, ha ido encontrando en el Congreso un escaparate para proyectar y compartir el quehacer bibliotecario local, para hallar posibilidades de vinculación e interacción, para dialogar, escuchar y preguntar sobre lo que concierne al sostenimiento de las bibliotecas y su devenir, acercando respuestas, alternativas y posibles soluciones. Así, se han revisado temas relativos a los servicios, al fomento lector, a la capacitación y perfil del bibliotecario, al marco normativo, a los derechos de autor y acceso a la información, a nuevos modelos de bibliotecas, a las tecnologías de la información y su aplicación en los servicios bibliotecarios, entre muchos otros, ya sea a través de ponencias, conferencias, mesas o talleres. Las posturas y argumentos han sido multidisciplinarios, convergentes y divergentes, pues la pluralidad y diversidad es lo que ha enriquecido el análisis y la reflexión en cada foro.

Este año el tema central del congreso “La biblioteca pública como espacio social”, no fue la excepción en ofrecer aportes y puntos de vista diversos, valiosos y de mucha utilidad para el gremio bibliotecario sobre un tópico de actualidad. A partir de dos conferencias, seis talleres y tres mesas de debate, fue posible contar con la participación de destacados especialistas, tanto de México como de Latinoamérica, en este caso de Brasil y Chile, que sumaron al Congreso prácticas muy exitosas, así como la visión de dos países cuyo avance en materia de bibliotecas públicas ha sido muy loable, además de la amplia trayectoria personal de los especialistas, quienes a su vez se llevaron una experiencia enriquecedora en cuanto al progreso y transformación de las bibliotecas públicas en México. Igualmente significativa fue la contribución de los invitados nacionales, quienes compartieron sus experiencias y ayudaron a repensar y redimensionar desde diversas perspectivas y realidades, la función social de la biblioteca pública, propiciando la retroalimentación. Cabe



Inauguración del Tercer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

recordar que desde el año 2010 el formato del Congreso se modificó para dar pie a un foro más dinámico, participativo e interactivo entre los especialistas invitados y los congresistas, dejando atrás el esquema de sólo conferencias y ponencias, con lo que se iniciaron mesas de discusión que favorecieron el debate e intercambio no sólo presencial, pues también con esta nueva modalidad se incursionó en el uso de las redes sociales, como alternativa de participación remota del público interesado a nivel nacional e internacional.

Por otra parte, el estado sede para el Congreso, ha sido en cada ocasión un factor crucial para la organización y desarrollo del mismo. La posibilidad de itinerar este foro lo ha dotado de importantes beneficios, representando cada vez un desafío. Contar con el apoyo de los gobiernos estatales brinda la oportunidad del trabajo conjunto, y por ende, de cumplir con uno de los



Inauguración del Octavo Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.



Décimoprimer Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

principios básicos de la Red: la colaboración, ingrediente que ha recorrido buena parte del país y que ha pasado también por un proceso de construcción, mejora y fortalecimiento. Reunir las condiciones óptimas de infraestructura, recursos humanos y financieros, así como lograr la suma de voluntades, no es una empresa sencilla. Por esta y otras razones, hablar de 13 congresos nacionales consecutivos es un signo saludable de la Red, como también un síntoma de renovación.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, ha sido un escenario muy atractivo para reunir a los miembros la Red Nacional, desde luego por los encantos propios del lugar, pero sobre todo por el respaldo otorgado por la Dirección de Bibliotecas de la entidad y las autoridades estatales, municipales y de cultura, involucradas. Los bibliotecarios de todo el país que acuden al congreso, encuentran en él, además de un espacio de intercambio, actualización y capacitación, la posibilidad de salir de su entorno para viajar, conocer y descubrir otros lugares, otras culturas, y ampliar sus horizontes como parte esencial de su formación como promotores de la cultura, del libro, la lectura y las bibliotecas. En este sentido, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, cobijó la realización del XIII Congreso enmarcado en la celebración del Año conmemorativo Dr. Belisario Domínguez Palencia, otorgando al congreso un sitio privilegiado, con un sentido histórico y nacional pro-

fundo. Sin duda, cada estado sede se ha convertido en una ventana de proyección para difundir las bibliotecas de la entidad y de todo el país, como parte de la infraestructura cultural más grande de la nación.

Hacer un recuento breve de algunas de las bondades del Congreso vale la pena, es útil y alienta, pero acaso sirve más en este momento, a 30 años de la Red Nacional y 13 de los congresos nacionales, renovarnos junto con la Red y este importante foro participando más activamente, formulando una nueva mirada hacia el futuro, pero centrando los esfuerzos en el presente, traduciendo el discurso en prácticas que beneficien a más bibliotecas, a más rincones del país y a más sectores de la población que lo requieren. Pensemos en otros temas, en otras dinámicas, en otras formas de organización, en un mejor aprovechamiento del tiempo y los recursos disponibles; en reestructurar cada actividad y momento del Congreso; en hacer más efectiva la participación de todos; mucho más útil y atractivo el formato de las mesas, de los talleres, de la feria de expositores, de la reunión de coordinadores, de los espacios de convivencia y socialización; en fin, la tarea continúa, aumenta en cantidad y complejidad, requiere de mayor participación e ingenio. En tanto, los resultados alcanzados están a la vista y a la mano de quien desee aprovecharlos, ubicarlos en su entorno y potenciarlos. 

# Librería y biblioteca\*



Ilustración de David de la Rosa Juárez.

**Gerardo Jaramillo Herrera\*\***

Quisiera compartir con ustedes algunas reflexiones e inquietudes y con su ayuda intentar despejar dudas sobre la librería y la biblioteca pública.

Estamos, sin duda, en un momento en que la forma de relacionarnos con los libros está cambiando a pasos agigantados, trepidante y con movilidad permanente. Si bien es cierto que el libro como objeto cultural es un invento del hombre que se acomoda a sus circunstancias y que ha sobrevivido y adaptado a los cambios tecnológicos que se presentan constantemente en el devenir de la historia; que se amolda y logra relacionarse bien con todo: el cine, la radio, la televisión y el Internet, ahora el libro como objeto físico se encuentra ante un cambio profundo. Ahora estamos frente a un formato que privilegia el contenido y no el continente, ahora son descargas no ejemplares,

ahora podemos leer en el teléfono, en una computadora fija de escritorio, en una móvil y transportable, en una tableta y en un lector especializado en recibir los contenidos (libros). Este cambio es una de las grandes transformaciones tecnológicas de los últimos tiempos y debemos admitirlo, aceptarlo, comprenderlo y saber que el futuro nos depara nuevos cambios en la escritura, en el consumo, en la comercialización, en la distribución y en el almacenamiento de los contenidos, de los libros, de las descargas y de una nueva terminología para referirnos a este nuevo modelo.

Una anécdota: los de mi generación aprendimos y asistimos a la biblioteca pública para hacer la tarea en primaria y secundaria. Yo me recuerdo asistiendo a la Biblioteca México, de la Ciudadela en la ciudad de México, a la sala infantil, y pedir ayuda a la bibliotecaria encargada para que me proporcionara el libro que me ayudaría a resolver mi tarea. Posteriormente, ya mayor (quinto o sexto de primaria), ya

podía ir a buscar el título deseado al fichero, llenar la papeleta correspondiente, dirigirme al mostrador, pedir el libro y una vez en mi poder, retirarme a una mesa de trabajo y abrir el ejemplar y buscar, disipar la duda.

Ahora ese mecanismo es una posibilidad, pero se abrieron otras: preguntar al señor G (Google) o frecuentar a la señorita Wikipedia para que nos ayuden a disipar dudas de manera instantánea. Los más dotados (sólo por su poder adquisitivo) pueden hacerlo desde su teléfono celular, por su iPad, su laptop o en un café Internet o en la computadora instalada en la biblioteca pública.

Recuerdo el nombre y rostro de la bibliotecaria que me atendía: Candelaria. No ubico rostro del señor G (Google), ni me importa. No soy un nativo digital, más bien soy un analfabeto digital y me cuesta mucho conectarme, acceder a Internet en la calle y buscar la aplicación correcta para hacer alguna tarea.

\*Texto leído en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas el 10 de octubre de 2013 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

\*\*Director General de Educal.



Sin embargo, me maravilla que cualquier niño, joven o adulto contemporáneo, puede hacer mil cosas en su computadora, su laptop: pedir información, platicar con sus amigos, oír música, ver un video, y por qué no, leer un libro, o mejor dicho, un contenido de un libro.

Este ejemplo personal sólo pretende evidenciar lo que sucede cotidianamente, día tras día en todo el mundo.

En mis tiempos en la biblioteca pública, en absoluto silencio, sólo podíamos hacer travesuras con bolitas de papel ensalivadas, aventadas al de a lado con un popote como cerbatana. Ahora las bromas en

cualquier máquina se llaman spam, correos masivos que interrumpen el chateo, fotografías de desnudos infantiles, bullying cibernético, chismes que se propalan más rápido.

El libro ahora compite en una pantalla, con un video, un audio, una conversación, con tomar fotos, con juegos. En una pantalla se establece una batalla tan fuerte que de un lado está el oponente llamado: entretenimiento, diversión, y del otro, el contrincante que se llama: concentración para hacer lo que se debe hacer, la tarea escolar, académica, laboral. En esa pequeña pantalla la lucha es feroz pues el premio es la atención de quien en-

ciende la computadora, se conecta y navega; para bien y para mal. Cómo hacerle llegar lo mejor a ese individuo, cómo hacer que me vea, que me atienda y termine mi planteamiento, con tantos distractores, con tanta oferta y con tan poco tiempo.

Me dirán que era igual antes. Tal vez sí, pero para jugar futbol había que salirse de la biblioteca, y ahora se pueden conectar a un video juego, sin moverse y moviéndose pueden jugar Wii, esa consola endemoniada que la tribu del dedo (los nacidos con el chip tecnológico), pueden jugar todo desde su sillón, silla.



No satanizo ni condeno, sólo expongo que esa gran oferta de hacer cosas vía una pantalla, es al mismo tiempo una muy agradecida posibilidad de facilitar el trabajo y también la oportunidad para navegar infinitamente sin llegar a nada, a ninguna isla, tierra, como el holandés errante.

Esta modalidad de consumir los productos culturales, de acceder a ellos, es algo para reflexionar y actuar en consecuencia desde todos los frentes: la casa, el salón de clases, la biblioteca y la librería.

Si bien es cierto que la librería es un espacio concebido hasta este momento como el lugar en el que se encuentra lo que se va a leer, y el librero solía ser el orientador de lo que viene, de lo que no hay que perderse y de lo obligado por instrucción o preparación; el bibliotecario es el que recomienda lo seguro, lo que ya se leyó, lo clásico, lo que no tiene pierda. Los dos cumplen la función social de inducir a la lectura en el término más básico, pero son agentes que durante siglos han sido preparados, capa-

citados para ejercer su profesión a partir de un objeto físico, un listado ideal de títulos, una clientela con características específicas de la comunidad en la que están instaladas la librería o la biblioteca. Cuando estos espacios son adoptados por la comunidad, es más viable que perduren y sobrevivan en el tiempo. Claro, este argumento no puede obviar lo que está sucediendo en el mundo. Borders, la cadena de librerías más grande de Estados Unidos, quebró y cerró hace un par de años todas sus sucursales; Barnes and Noble se ha resistido y abrió, como una estrategia de mercadotecnia, un espacio para el libro electrónico en cada una de sus sucursales y hasta fabricó un lector, un aparato, de libros electrónicos: el Nook. En España, en profunda crisis como país desde el 2008, la industria editorial ha ido a pique y las pequeñas librerías de barrio, aquellas que atendían a una comunidad específica han tenido que buscar fórmulas nuevas para subsistir; desde donaciones de clientes para pago de renta, hasta cobrar presentaciones de libros para

ayudar a los costos de operación. En Francia, hace un par de semanas el gobierno francés decidió que el envío gratis, sin cobro para el cliente, era una táctica comercial que hacia *dumping*, es decir, perjudicaba a las librerías de barrio, rompía la cadena comercial del libro y desequilibraba el mercado en general.

Otra anécdota: hay una película vieja llamada *Rollerball*, futurista. James Caan, el actor, un jugador estrella que tiene algo de humanidad, se enamora y quiere leer libros en papel. Llega a la oficina central y pide un libro en papel para leerlo en casa, la recepcionista le informa que lo puede leer en la pantalla de su casa desde ese momento. Él insiste en que lo quiere en papel, ella revira que no y empieza la revolución contra ese poder absoluto. Bueno, en realidad todo es porque



Gerardo Jaramillo Herrera.

## ZOOLOGÍA FANTÁSTICA, DE BORGES, CON PINTURAS DE TOLEDO

Artes de México, Fondo de Cultura Económica, Galería Arvil y Quad Graphics, presentaron una nueva edición del libro *Manual de zoología fantástica*, de Jorge Luis Borges, con 44 pinturas de Francisco Toledo que ilustran igual número de fragmentos del libro. El nuevo volumen titulado *Zoología fantástica*, cuenta con la introducción "Toledo y Borges: las zoologías complementarias", de Carlos Monsiváis, y el prólogo "La luz en el zoológico de las sombras", escrito por José Emilio Pacheco. El devorador de las sombras, El centauro, El ciervo celestial, El dragón chino, La liebre lunar, Sirenas, El unicornio, Un rey de fuego y su caballo, son algunos de los monstruos y animales ficticios que habitan las páginas del libro. En la presentación, Margarita de Orellana, directora de la revista *Artes de México*, dijo que *Zoología fantástica* es un libro "delicioso hecho de animales que vienen del mundo de los libros y de una imaginación muy antigua que lo único que busca es despertar la imaginación de todo el mundo". En *Zoología fantástica* también se puede leer el prólogo que Jorge Luis Borges escribió en su *Manual de zoología fantástica*, donde revela que quien recorra el manual "comprobará que la zoología de los sueños es más pobre que la zoología de Dios".

no lo dejan andar con la hija del dueño del equipo, pero para este foro es mejor que haya iniciado la revolución por no dejarlo leer, ¿no creen?

Bueno, pues eso ya llegó, ese mecanismo ya está aquí, ya podemos hacer eso. Es realidad, no es futurismo, y con ello tenemos que repensar nuestras acciones para atender a los usuarios, consumidores, clientes, lectores. Así que la librería y la biblioteca tienen que encontrar la nueva fórmula para no desaparecer, para acomodarse en este mundo virtual, digital, tecnologizado. Para aprovechar al máximo las herramientas que ofrecen, los recursos que tiene y encontrar cómo potencializarlos.

Cuántas librerías virtuales conocen, cuántas librerías físicas conocen; si conocen más virtuales que físicas son chavos, si conocen más físicas son contemporáneos. Si en una charla de café argumentan que el olor a tinta, la textura del papel, la impresión, la comodidad de transportar un libro de bolsillo, el tirarse en la cama, en el sillón, en la arena, es comodísimo leer, son de mi generación y reticentes; por el contrario buscar cargar la compu, el iPad, el cel, tener el app más reciente, son otra generación. Lo importante es el contenido no el continente; pues existen personas que conviven con los dos modos, cohabitan y está bien.

En México, y me atrevo a decir que en América Latina, no tenemos estadísticas, estudios que nos permitan dimensionar el impacto de las nuevas tecnologías en el hábito lector, en el consumo, en el

mercado. Las que yo conozco son del 2011 y 2010, unas publicadas por el gremio de editores españoles y la otra por Cerlalc. Es necesario realizar estos estudios, impulsar a que se realicen para obtener datos y poder planear políticas públicas, toma de decisiones de adquisición, distribución y comercialización de títulos, para saber qué espera cada comunidad, región y cómo satisfacer los dos formatos: el libro físico y el libro electrónico, y cómo invertir recursos humanos y económicos, de infraestructura, para impulsar el desarrollo lector, para detonar e incrementar la masa lectora, para que pueda realmente ser aprovechada la tecnología y disminuir la brecha entre producción editorial y el consumo como lector, sea mediante lectura pura y dura o lectura vía compra, renta o préstamo. ☐



Ilustración de Lourdes Domínguez.

# Un congreso entre lluvias e ideas

Teófilo Huerta

Una pertinaz lluvia recibió a buena parte de los asistentes al XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. Lluvia otoñal que bañó los característicos tejados y las pulcras y empedradas calles de la hospitalaria sede.

Era San Cristóbal de las Casas, ciudad pero también pueblo mágico, con sus 2,120 metros sobre el nivel del mar, en cuyo camino boscoso podían advertirse nubes cuesta abajo. Pintoresco sitio en el que destacan los húmedos techos y las múltiples torres de iglesias, una de ellas muy en lo alto dedicada al patrono del lugar: San Cristóbal Mártir. La otra parte del nombre rememora al benefactor de los indios: Fray Bartolomé de las Casas.

Ciudad de mucho bullicio en la que se distinguen los indígenas tzotziles y tzeltales de ropas limpias que venden sus artesanías: abrigo de lana, piedras ámbar, pulseras, collares y aretes. Pueblo blanco y festivo. Territorio alguna vez centroamericano y después mexicano. Región que alguna vez



San Cristóbal de las Casas, sede del XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas.

disputó ser la capital chiapaneca y hace un par de décadas fue zona estratégica del movimiento neo Zapatista; centro espiritual y arquitectónico; político y turístico.

El tradicional hotel Diego de Mazariegos fue la principal sede para hospedarse. Allí departieron invitados, coordinadores y organizadores. Los alimentos fueron los primeros convocantes y a ellos con

rigor todos acudieron y disfrutaron sin presiones de tiempo pues mágicamente éste parece que en provincia obedece a otras leyes, máxime que la distancia al centro cultural era muy corta.

La noche previa al congreso además de fría y lluviosa fue de intensa preparación por parte de los organizadores para garantizar la correcta evolución del evento. Como en una

## EL AJEDRECISTA DE LA CIUDADELA

En octubre pasado se presentó en la Biblioteca de México la más reciente novela de Bruno Estañol, *El ajedrecista de la Ciudadela*, donde se cuenta la historia de ajedrecistas internacionales y de un “mexicano desconocido pero excepcional, que le ganó a varios grandes maestros; pero que murió a los 22 años porque enloqueció”. En la charla con el público, el autor, quien es además uno de los más prominentes neurólogos de México, dijo que su novela, publicada por Ediciones Cal y Arena, trata por un lado el tema del ajedrez, y por otro, el de un hombre que narra a otro en segunda persona, una historia que tal vez sea falsa. Estañol es autor también de *Fata Morgana*, *Ni el reino de otro mundo*, *El féretro de cristal*, *Bella dama nocturna sin piedad* y *Pasiflora incarnata*, entre otras novelas, cuentos y ensayos. La presentación estuvo a cargo del poeta y ensayista Juan Domingo Argüelles, quien señaló que aunque por su título parezca que se refiere preferentemente al ajedrez, en realidad es una novela sobre la vida, y más exactamente sobre la derrota final del hombre, que es, a fin de cuentas, la muerte. “Todos jugamos un juego en esta vida y todos pensamos que lo ganaremos o deseamos ganarlo, hasta que la muerte nos da jaque mate”.



obra teatral, tras la escenificación estaba la adecuada coordinación para los traslados, recibimientos, registros, instalación del estrado, sonorización.

El esfuerzo previo y coordinado entre las autoridades de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, el Consejo Estatal para las Culturas y las Artes y la Red de Bibliotecas Públicas del Estado rindió frutos al día siguiente. Tras de visualizar los carteles alusivos al Congreso en la calle, así como las promociones de las cafeterías y restaurantes para sus asistentes, la entrada al Centro Cultural y de Convenciones El Carmen estaba abarrotada tanto por los participantes que hacían fila para el registro, como por los artesanos que ofrecían sus productos.

Sucedieron así la formal inauguración, la presentación del video conmemorativo del XXX aniversario de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, el recorrido —al

compás de la marimba— por la exposición de proveedores, la expectante conferencia magistral y después por la tarde y al día siguiente las mesas de discusión, las conclusiones y clausura y hasta un oportuno poema. Cada intervención e ideas centrales quedaron consignadas en las redes sociales, incluida la transmisión en vivo. Rostros y actitudes captados por lentes fotográficos.

Después llegó el turno para los talleres vespertinos y para el encuentro de Coordinadores Estatales, para el intercambio de información y novedades, para la cena y la charla, para la música y el recuerdo.

Y en acorde contraste a la bienvenida, el sol de San Cristóbal despidió a sus satisfechos visitantes. Los ecos del Congreso no sólo se anidaron en los recintos coloniales, sino que parecen haberse multiplicado en cientos de bibliotecas para refrendar la voluntad de un mejor servicio bibliotecario en todo el país. 📖

# Dime qué lees Monsiváis y te diré quién eres\*

A un año de la apertura de la Biblioteca Personal del escritor, la diversidad de sus visitantes, refleja el carácter de la obra y de las lecturas del cronista y ensayista mexicano

**Eduardo Gálvez**



Detalles de la Biblioteca Personal Carlos Monsiváis.



**Estampa 1.** En un momento de descanso, un grupo de seis carpinteros que trabajaba en la biblioteca infantil de La Ciudad de los Libros, decide entrar a la recién inaugurada Biblioteca Personal de Carlos Monsiváis.

Entran con paso lento y observando todo a su alrededor. Es un sábado por la mañana, noviembre de 2012; es el primer día que se abren las puertas al público. Daniel Bañuelos, responsable del recinto, les ofrece una visita guiada. Les explica quién es Carlos Monsiváis y les muestra a grandes rasgos todos los temas que pueden encontrar entre los 24 mil libros que tenía en su casa de la colonia Portales y que ahora

se encuentran aquí, en esta biblioteca creada especialmente para la colección.

En el piso superior de la biblioteca, mientras Daniel les enseña el telar de Francisco Toledo, un deshilado que el artista oaxaqueño elaboró (además de dos tapetes de lana con la figura del escritor y una cenefa de mármol con 59 gatos), para adornar la colección, los carpinteros se distraen, miran a sus espaldas y se quedan observando los libros que tenía Monsiváis sobre religión.

Quieren verlos y los piden prestados: uno sobre la historia de Jesús, otro sobre el judaísmo y uno más del caricaturista Rius con una visión distinta del tema. Después de estar sentados hojeándolos y leyéndolos

\*Publicado en *La Jornada* en línea, 14 de septiembre de 2013.

durante más o menos una hora, los seis carpinteros quedan registrados como los primeros usuarios de la biblioteca. “La primera transnacional que llegó a América fue la cruz”, escribió Monsiváis.

**Estampa 2.** Seis meses más tarde. Otro sábado por la mañana. Una señora que rebasa los 60 años, con unos anteojos descuidados, chongo, canosa, calcetines negros hasta las rodillas y una bolsa del mandado a sus pies, revisa con calma —e incluso hace anotaciones en una libreta—, la antología de crónicas que publicó Monsiváis en 1980, *A ustedes les consta*.



Obra de Francisco Toledo para la Biblioteca Personal Carlos Monsiváis.

Uno de cada 15 libros de los que se prestan en esta biblioteca es de la autoría de Monsiváis, o bien, es un libro que contiene un prólogo, un ensayo o artículo suyo. En total, fueron encontrados en su casa 270 títulos distintos con alguna participación suya; ahora ocupan uno de los libreros más pequeños, pero más solicitados, de la biblioteca.

En ese mismo mueble hay 17 tomos con alrededor de mil medios pliegos de papel grueso, donde se encuentran pegados recortes de periódicos en los que aparece el nombre Carlos Monsiváis, ya sea debido a la publicación de algún texto suyo, alguna entrevista, menciones, declaraciones, presentaciones de libros, caricaturas, fotografías.

La labor de recopilar esos recortes fue de un familiar del escritor que se dedicó a ello de 1966 a 2005. Entonces ahí aparecen las noticias sobre la entrega del Premio Nacional de Periodismo a Monsiváis; su regreso a México tras una estancia becado en Estados Unidos; su participación en el grupo de intelectuales autodenominado La Maffia, o bien, sus textos y desplegados a favor del movimiento zapatista.

De ese librero, la señora de 60 años pidió prestado *A ustedes les consta*. Las notas del danzón que se escuchan afuera, en La Ciudadela, y que se cuelan hasta la mesa ante la que está sentada, no la distraen. Sin embargo, aparece detrás de un librero un grupo de personas guiado por Javier Castrejón, otro de los responsables de la biblioteca. Éste les explica que el arquitecto Javier Sánchez fue quien diseñó y planeó la biblioteca, teniendo en cuenta lo caótico y urbano que era Monsiváis.

Partiendo de esos conceptos, la biblioteca fue pensada como una ciudad. Están por allá los libreros-multifamiliares, por acá el librero-rascacielos y de ese otro lado, los callejones, los barrios, los suburbios librescos.

“¿Se pueden callar? Estoy leyendo y no me puedo concentrar!”, espeta la mujer de 60 años alzando la voz ante la mirada estupefacta de los paseantes y de Javier Castrejón, quien prefiere resumir su explicación, con voz baja por supuesto, y apurar al grupo hacia la siguiente parte del recorrido. “Lo descrito no es accidente sino esencia”, escribió Monsiváis.



Detalles de la Biblioteca Personal Carlos Monsiváis.

**Estampa 3.** Con ayuda del personal de la biblioteca, un periodista hojea, con guantes de látex y cubreboca —ante las posibles bacterias que esconden libros tan viejos—, un ejemplar del Códice Kingsborough, de 1836, con códices prehispánicos. Este volumen, que pertenecía a Monsiváis, aunque se desconoce cómo lo consiguió, forma parte de los únicos nueve que existen en el mundo, y de los cuales dos están perdidos.

Se pide el uso de cubrebocas porque aunque todos los libros pasaron por un proceso de estabilización y limpieza antes de colocarlos en los libreros, los más viejos, como el Códice Kingsborough, pueden guardar aún alguna bacteria. Dentro de ese proceso de limpieza, por ejemplo, se usaron raíces de encino, para absorber los aromas molestos, sobre todo los relacionados con los gatos del escritor.

Como buen periodista que era Monsiváis, entre estas reliquias de la colección, se encuentran no sólo libros sino también algunas joyas de la prensa política y literaria mexicana del siglo XIX y principios del XX, como son ejemplares empastados de *El hijo del Ahuizote*, de la *Revista Azul* y de la *Revista Moderna*.

**Estampa 4.** Noviembre 2012. Ante esa misma mesa en la que los carpinteros y la señora de 60 años leyeron sobre Jesús y la crónica mexicana del siglo XX, el entonces presidente Felipe Calderón y el Premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa compartieron algunos momentos tras declarar inaugurada La Ciudad de Los Libros y la Biblioteca Carlos Monsiváis.





Ejemplares valiosos de la colección Carlos Monsiváis.

Como buen cronista, Monsiváis supo integrarse y convivir con todos los grupos sociales, políticos y culturales. Y ello se refleja en el abigarrado conjunto de lecturas, cuya diversidad representa una lección para cualquier lector o escritor, ya no digamos periodista, que debe leer aquello con lo que comulga y también con lo que no. Hay que leer todo, o casi.

Entre los callejones libresco de la biblioteca hay, por ejemplo, libros sobre anarquismo, marxismo, zapatismo, comunismo, el movimiento del 68; libros en inglés sobre el movimiento negro en Estados Unidos, pero también hay ocho tomos con la historia del PRI, otro sobre los orígenes del PAN, libros institucionales del PRD, memorias y textos sobre el pensamiento político de Adolfo López Mateos, José López Portillo, Lázaro Cárdenas, Gustavo Díaz Ordaz, Vicente Fox, Andrés Manuel López Obrador; sobre la izquierda, la

derecha, el centro y todas las corrientes políticas, tanto de México como de América Latina.

Hay ensayos que van desde Roger Bartra, Daniel Cossío Villegas y Víctor Flores Olea hasta otros de Enrique Krauze y Jorge G. Castañeda. Y si nos ponemos internacionales: Agnes Heller, Naomi Klein, Anthony Giddens, Noam Chomsky, Isaia Berlin, Poulantzas y Gramsci, sólo por mencionar algunos.

Un hambre desmedido e indiscriminado de conocimiento: periodismo, historia, sociología, filosofía, narrativa, poesía, arte, fotografía, cine, música. Y sin olvidar, además, su colección de cerca de cinco mil 500 cómics.

**Estampa 5.** Una pareja de turistas españoles, sin saber quién es Carlos Monsiváis queda asombrada por la cantidad y variedad de libros que poseía el autor. Piden a los encargados algún texto sobre la ciudad de México, pues están de visita y necesitan una guía.

Después de seis meses de abrir las puertas al público, los encargados de la biblioteca no han podido terminar de ordenar la colección, pero ya tienen identificada la ubicación de ciertos libros y temas gracias a la labor de los bibliotecólogos y también, de las peticiones de los lectores que llegan buscando títulos específicos.

Como muchas crónicas y entrevistas han demostrado, la colección de libros de Monsiváis en su casa no tenían ningún orden. Incluso el propio escritor llegó a decir que era más fácil volver a comprar un libro que encontrarlo en su casa.

Es probable que nunca haya imaginado que los visitantes de su biblioteca terminarían colaborando en su acomodo. Gracias a los usuarios, se conformó el libro con los textos de su autoría, o la colección de libros sobre gatos. Investigadores han acudido al lugar a consultar temas como el movimiento de 1968 o sobre sexualidad, tema del que hay unos 400 ejemplares.

Monsiváis leyó y escribió sobre las minorías y también sobre las mayorías; sobre las élites políticas, intelectuales y empresariales, y también sobre la cotidianidad de las calles, la vida nocturna y la ciudad; ahora, los protagonistas de sus crónicas y ensayos vienen a su biblioteca personal, y no sólo tienen el privilegio de conocer sus lecturas, sino que se dan el lujo de acomodar sus libros. 📖

# Libro digital, producto o servicio

Socorro Segura

**E**n México, alrededor de 43 millones de mexicanos cuentan con algún tipo de acceso a Internet y a las redes sociales; sin embargo, aún es necesario trabajar en dispositivos y contenidos que permitan desarrollar el mercado del libro digital y las nuevas tecnologías para aprovecharlas, coincidieron especialistas en el Tercer Simposio Internacional del Libro Electrónico “La cadena del libro en el mundo digital”, organizado por la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, del 10 al 13 de septiembre, en el Museo Nacional de Antropología.

En la ceremonia inaugural, Rafael Tovar y de Teresa, presidente del Conaculta, expresó que la aparición del libro electrónico ha generado grandes oportunidades, pero al mismo tiempo la necesidad de reformular y poner en cuestión todas las pautas, prácticas y modelos de trabajo de editoriales, librerías, bibliotecas, promotores y formadores de lectores, distribuidores y difusores de la producción editorial. Por ello, dijo, el reto es mayor para todos (editores, librereros, bibliotecarios educadores, escritores y artistas, instituciones y planificadores de políticas públicas) y es el de “ser visionarios, el de tener la capacidad de anticipar, acelerar y capitalizar el cambio”.

Informó sobre algunas acciones que se desarrollarán, entre ellas un programa de digitalización del patrimonio bibliográfico nacional que se encuentra en custodia de las bibliotecas y fondos antiguos, históricos y especiales; la construcción de plataformas digitales y su empleo en la difusión cultural y artística, así como fomentar la alfabetización y la apropiación digital en todos los segmentos de la población. También la creación de bibliotecas virtuales que permitan el acceso común a los libros digitalizados, independientemente de los sitios en que se encuentren y bajo formatos múltiples, que vayan desde la reproducción facsimilar de las ediciones originales a las versiones electrónicas modernas, y se busca-



Ilustración de Jesús Portillo.



Ilustración de Lourdes Domínguez.

rá que un número cada vez mayor de las 7 mil 300 bibliotecas públicas de todo el país, tenga la posibilidad de ofrecer estas ediciones digitales.

La conferencia inaugural estuvo a cargo del antropólogo mexicano de origen español Roger Bartra, quien reflexionó sobre el papel de los lectores en la actualidad, bajo la premisa de que las redes no han provocado que se lea menos, sino por el contrario, éstas han logrado que los libros puedan llegar a un mayor número de personas. Señaló, que a pesar de todos lo que se manifiesta en contra del libro digital, la verdadera razón del temor tiene que ver con que deja de ser un producto para convertirse en un servicio:

No es porque el libro se transforme en un artefacto electrónico, lo que genera inquietud es que deje de ser un producto y se convierta en un servicio. Una gran parte de la cultura, sobre todo en los medios académicos y burocráticos, ya tiene ese carácter, es un flujo de información

que da servicio a investigadores, profesores, técnicos o funcionarios y que se descarga en toda clase de dispositivos de lectura.

En el caso de México, dijo, bajo la consigna que en el país hay solamente medio millón de lectores habituales —para lo cual se apoyó en un reciente estudio del sociólogo Fernando Escalante Monsalvo—, en contraste con el conjunto total de la población, demuestra que los lectores son una minoría insignificante. Mencionó que dicha investigación evidencia el alto porcentaje de personas que reconoce no haber leído un libro el año pasado. Las encuestas revelan que posiblemente 95 por ciento de la población adulta está formada por personas que no leen o son lectores ocasionales.

El escritor argentino creador de la *blognovela*, Hernán Casciari, señaló en la segunda conferencia magistral, que más allá de la discusión acerca del futuro del libro, si se lee en papel o en formato digital, lo preocupante es la pérdida de la capacidad de concentración, no sólo en los escritores, sino en los lectores, que ahora no son capaces de dedicar más de 20 minutos a la lectura sin interrupciones. Opinó que en este mundo lleno de distracciones digitales —twitts, whatsapps, emails o navegar en Internet—, ha cambiado también la forma de leer y escribir.

Más aún, expresó, “todas esas luces rojas y sonidos de los teléfonos celulares, las computadoras o tabletas, no sólo nos destroran la concentración, sino que hace añicos las

historias que tenemos que contar a nuestros hijos, porque, qué espantosa sería la literatura si el teléfono móvil hubiera existido siempre: muchos de los complots de la literatura se basan en la distancia y la falta de comunicación, cosas que ahora no ocurren con la tecnología”, expresó.

En la conferencia de clausura, el periodista y escritor catalán Arcadi Espada opinó que “la escritura digital permite ahora a los autores no escribir a lo largo ni a lo ancho, sino a lo hondo”. Detalló que la llegada de esta nueva forma de escribir permite crear textos con una superficie lacónica, fría, cierta, sobria. Una escritura como un lago helado y, debajo, naturalmente, las pruebas de esa escritura a través del hipertexto. Esa es una de las grandes ventajas técnicas.

Consideró que con la llegada del libro electrónico es “un aparente





cambio en el estatus de los autores, los cuales ya no necesitan mediadores (libreros inútiles, editores corruptos, periodistas y políticos populistas). Opinó que se tiene “la impresión de que un país puede gobernarse sólo con sus redes sociales. Es una interesante hipótesis del descrédito del mediador”. Para él, “el escritor ha vivido hasta ahora en un sistema de compleja fragilidad y su público no ha sido siempre el eslabón más robusto, hay que tomarlo en cuenta a la hora de entrar como un *bulldozer* a esta sutilísima tela de araña de la supervivencia de lo artístico ante la era digital”, concluyó.

Con respecto a la primera mesa de discusión “Contratar y producir libros electrónicos”, el editor vasco Javier Celaya, integrante de la Asociación de Revistas Digitales de Es-

paña expresó que los libros que se producirán en este siglo serán aquellos que impliquen nuevas maneras de contar historias, quizá con la posibilidad de que los relatos tengan “geolocalizadores” para que cambien la trama, dependiendo del lugar donde se encuentre el lector, o quizá habrá ensayos fragmentados que se completarán con “palabras claves”. Dijo que “si bien aún no vivimos la era digital, en el campo editorial, estamos ya ante el reto de la transformación de la escritura, vamos por la creación de relatos sin texto, con audio, voz y animaciones”.

Por otra parte, Eric Marbeau, director de Ventas y Alianzas del grupo francés Gallimard/Flammarion, informó que por su catálogo de alrededor de 80 mil títulos, más

de 3 mil novedades al año y los derechos de varias de las obras más importantes de la literatura nacional, la apuesta es buscar la mejor manera de hacer accesibles esos libros al público. Informó que las políticas federales ayudan en gran medida a la industria del libro en Francia, pues en 2011 se instauró el precio único, el cual es flexible y se adecúa según los usos autorizados, al tiempo que hubo una reducción del IVA para el libro y se espera una ley que actualice los mecanismos de protección intelectual, basados en acuerdos entre sindicatos de autores y editores.

“Escritores en plataformas digitales” fue otra de las mesa de discusión, en la que Perla Sassón-Henry (Argentina), Mauricio Montiel Figueiras (México), Jaime Rodríguez

## BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

La Universidad de Harvard cuenta con 73 bibliotecas en las que se pueden consultar 14.5 millones de libros, manuscritos, archivos gráficos, mapas e investigaciones entre otros documentos y colecciones. Del conjunto de bibliotecas sobresale la Harry Elkins Widener Memorial Library, ubicada al sur de la universidad y que tiene un acervo de cinco millones de libros y archivos. Lleva el nombre de un alumno egresado de Harvard en 1907 y a quien se debe el inicio de la colección de libros, muchos de los cuales fueron distribuidos a otras bibliotecas de la misma Universidad. Harry murió en el hundimiento del Titanic en 1912 y su madre donó 3.5 millones de dólares para construir la biblioteca. El diseño lo realizó Horace Trumbauer y fue inaugurada el 24 de junio de 1915 con un acervo de 650 mil libros. Remodelada entre 1999 y 2004, la biblioteca cuenta con un espacio de 30 mil metros cuadrados y 92 kilómetros de estantes, lo que equivale a la distancia de más de dos maraton.

(Colombia) y Vicente Luis Mora (España) abordaron el tema de la literatura y la escritura en la era digital. Los cambios que eso supone para el escritor en la medida de que usa las nuevas herramientas, desde el hipertexto hasta las redes sociales, especialmente *Twitter*.

Hay escritores que ven las nuevas tecnologías como un paso para publicar en papel, dijo Mora, “pero son quienes usan Internet como plataforma. Eso es cosa de edad, son los que tienen más de 30 años. Sin embargo, ya viene una generación de autores online que sólo escriben en la red y no les preocupa publicar en papel. Son quienes hacen hipertexto dinámico y saben que eso es imposible en papel.

Para Montiel Figueiras “no hay una transformación del escritor, no significa que va a tener el cerebro conectado a *Twitter* todo el tiempo, hay transformación de las plataformas y las herramientas. No hablamos de la transformación del narrador”, insistió.

En la mesa “Disponibilidad de libros y aplicaciones digitales en bibliotecas”, los especialistas coincidieron en que empresarios y lectores deben tener más apertura respecto al libro electrónico y su uso. Así el director de la Red de Bibliotecas del Banco de la República de Colombia, Alexis de Greiff, comentó que el libro electrónico es una herramienta de difusión nueva, que no cuenta con un marco legal que la regule, con una popularidad creciente, pues “en meses recientes hemos encontrado, al menos en Colombia, a empresas que ya ofrecen el servicio de presta-

mo de libros electrónicos vía Internet”. La sociedad, aseguró, se encuentra en un proceso de adaptación, por lo que bibliotecas, usuarios y autoridades deben luchar para acabar con la brecha tecnológica, que es el principal adversario, “así que la promoción de libros debe ser definida bajo el concepto de la inclusión social”.

Jesús Pradells, catedrático y director de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en España, resaltó el potencial del libro electrónico, que puede ser considerado un negocio interesante. “Basado en encuestas realizadas en Europa, que si bien se deben ver con reservas, se tiene registrado que los usuarios del formato del libro electrónico suman en un semestre 800 mil des-

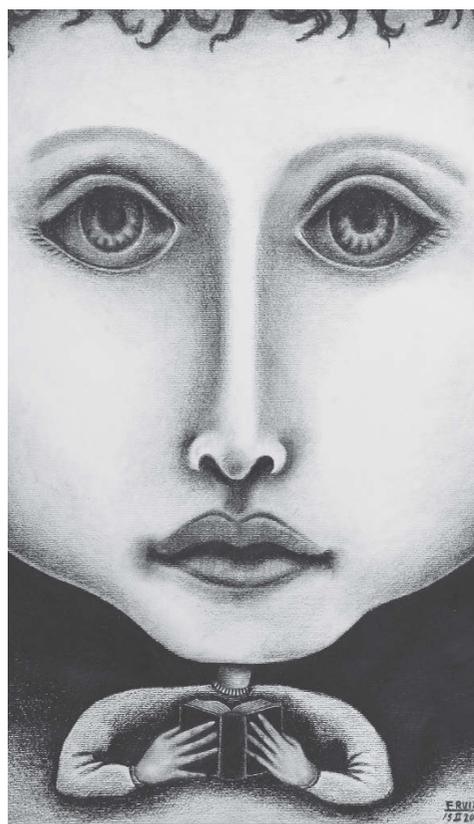


Ilustración de Juan Eduardo Ruiz.



Ilustración de Lourdes Domínguez.

cargas, luego entonces, si consideramos que cada uno de ellos equivale a un centavo, la cifra se convierte en una referencia de negocio”, afirmó.

Por su parte, el director de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca, José Antonio Merlo, apuntó que si editores permitieran el préstamo de libros electrónicos entonces obtendría más ganancias, “pero al no contar con un marco legal que regule su uso, entonces se niega a aceptarlo”. Ejemplo del éxito que representa esta iniciativa, es la página en Internet “Overdrive”, la cual ofrece el préstamo de libros electrónicos una vez que el usuario ha cumplido con diversos requisitos. “Tarde o temprano todos debemos ser razonables en estos temas porque, desde la perspectiva de los editores y de las instituciones, la aparición del libro electrónico y las plataformas digitales, representa gran posibilidad de negocio y difusión para la obra”, concluyó.

El editor digital y divulgador mexicano Ernesto Priani comentó que es necesario avanzar en la concepción de la biblioteca como organismo que se extiende, “para ofrecer cada vez más servicios a sus usuarios, ya sea en sus instalaciones físicas o virtuales”. Además, señaló que se debería contemplar la posibilidad de editar libros, pues completaría así todo un proceso de generación de conocimiento.

En la última mesa “Comportamiento lector y formación de público”, Débora Kozak, académica de la Universidad de Buenos Aires, advirtió que las generaciones digitales al contar con dispositivos móviles, son capaces de acceder a la información y construir conocimiento en cualquier momento y lugar. Consideró que en la era digital habría de centrar la atención en que la forma también es contenido y que “en esta convergencia los códigos y formatos configuran en los dispositivos y tecnologías la forma de leer y escribir”.

En su oportunidad, la investigadora del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav), Alejandra Pellicer, expuso que el papel del lector en la cadena del libro casi siempre se piensa como el último actor, cuando éste puede generar producción y agilidad. Además, que “las transformaciones y los cambios en los lectores se concentran en modos de leer, en cómo se accede a la información a través de distintos medios digitales y los tipos de enlaces que permiten una mayor rapidez en la búsqueda de información”, concluyó. 📖

## ELENA PONIATOWSKA CREARÁ FUNDACIÓN PARA PROMOVER LA LECTURA

La escritora mexicana Elena Poniatowska fue distinguida con el Premio Cervantes de Literatura 2013, el más importante de las letras hispánicas que otorga el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España, lo que la convierte en la cuarta mujer en recibir este galardón, que será entregado en abril próximo. La autora de *La noche de Tlatelolco*, *Hasta no verte Jesús mío* y *La piel del cielo*, indicó que con los 125 euros del premio, creará una fundación para que mujeres y niños puedan acercarse a la lectura, además de que en ella concentrará todos sus archivos donde se encuentran cartas de Octavio Paz, Rosario Castellanos y Carlos Monsiváis, entre otros destacados autores. La también ganadora del Premio de Novela Rómulo Gallegos informó que desde 2006 dos universidades de Estados Unidos le ofrecieron comprar su acervo, pero no aceptó gracias a que su hijo le dijo que vender sus archivos sería una “traición a México”, por ello decidió conservarlos y ponerlos a disposición del público en el inmueble que el gobierno del Distrito Federal destinará para esta causa, en el que también se ofrecerán talleres y conferencias.

# El gozo de la mediación en la biblioteca

María Azucena Galindo Ortega\*

**H**a sido un gusto haber tenido la oportunidad de participar en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, gracias a la invitación que el Mtro. Fernando Álvarez del Castillo hizo a IBBY México/A leer para dialogar con los integrantes de la mesa *El papel del bibliotecario como mediador de la lectura*, en la que participamos Daniel Goldin, Verónica Juárez y su servidora, amablemente llevados y moderados por Alberto Chimal. Haber tenido la responsabilidad de llevar la voz de IBBY México, me permitió compartir con los asistentes no sólo los aspectos que rigen el trabajo de la Asociación, tanto de lo que sucede en la Biblioteca BS-IBBY México/A leer, como lo que buscamos propiciar en todos aquellos espacios en donde al conjuntarse, en un espacio, un acervo, usuarios y el encargado de dar vida y que se edifique un ambiente lector: es decir el mediador. Es en esta figura, la del mediador, en donde radica la vitalidad que logre tener una biblioteca y el lugar que tenga dentro de la comunidad a la que sirve; más allá de su tamaño, localización, acervo, recursos y servicios ofrecidos.

Desde sus inicios, en IBBY México/A leer, hemos puesto énfasis en la formación de mediadores, ya que son ellos quienes a través de su trabajo pueden generar puentes significativos y perdurables entre los libros y los potenciales lectores. Por 34 años, la Formación de Mediadores, ha sido una parte sustancial en la meto-

\*Directora General de IBBY México/A leer

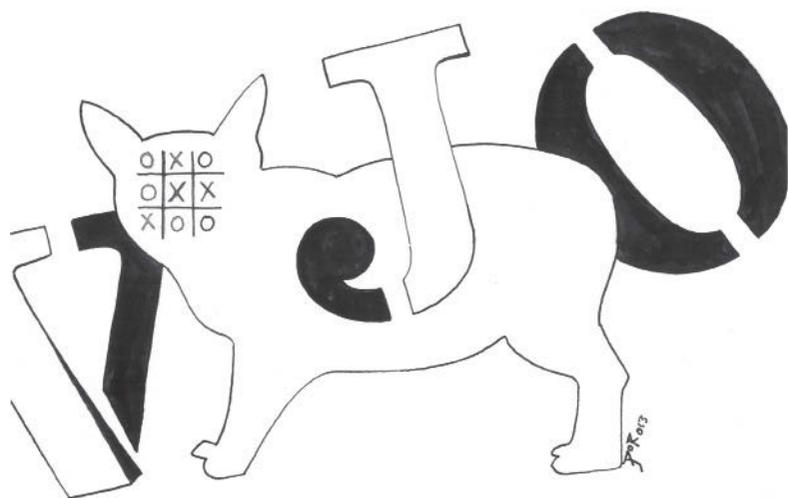


Ilustración de Jesús Portillo.

dología para la formación de usuarios de la cultura escrita, que la Asociación ha desarrollado. Para lograr ello capacitamos a los mediadores, independientemente del lugar en donde lleven a cabo su trabajo y siempre buscamos que nuestros mediadores hagan de este proceso de formación, una experiencia placentera; que ellos se reconozcan como lectores porque de no ser así ¿cómo es que ellos podrían tener la tarea de acercar a otros a la cultura escrita si ellos mismos no se reconocen como lectores? Es desde el propio gozo y disfrute del texto, de la reflexión y del diálogo que se genere en torno a éste que el trabajo del mediador tendrá más posibilidades de florecer.

El tema del diálogo de la mesa en cuestión se centra en el mediador dentro de las bibliotecas, no en el mediador en abstracto y sí el trabajo que ellos hacen y



deben hacer dentro de ellas, es lo que las posibilita a convertirse en un actor importante para la comunidad a partir del cual surjan procesos sociales, de ahí la importancia de resaltar la necesidad de formar a los bibliotecarios como mediadores puesto que ello los posibilita para vincularse, incidir y transformar su entorno. Bajo esta premisa, la formación en biblioteconomía es deseable más no imprescindible.

Me permito ilustrar lo dicho sobre la importancia de formar a los bibliotecarios como mediadores a través de un proceso que a ellos les resulte significativo, con la experiencia que hemos tenido en nuestra propia biblioteca, la BS-IBBY México/A leer; en la que de los cuatro bibliotecarios que tenemos, dos tienen formación en biblioteconomía y los otros dos tienen formación y han acumulado experiencia en el campo de la mediación en otros espacios, como la escuela pública y dentro de su entorno familiar. Citaré un testimonio de Felipe quien sí tiene formación en biblioteconomía: “un servidor no tenía idea del potencial humano y la utilidad que radican en los materiales y metodo-

logías que ofrece nuestra asociación. En dichos términos puedo afirmar que el primer testimonio de impacto benéfico de la BS e IBBY México que quiero compartir, es el propio, el referente a mí mismo. En contraste con la labor realizada en la biblioteca en donde trabajaba anteriormente, —específicamente en el área infantil—, aquí pude conocer a los libros para niños y jóvenes desde una perspectiva más rica, dinámica y relacionada con procesos que van más allá del acto lector en sí. Desde luego no voy a ahondar en lo que ya sabemos, es y tiene IBBY México, pero sí quiero subrayar que mi trabajo aquí ha sido un parteaguas laboral y personal en mi vida. Me está permitiendo desarrollarme profesional y humanamente hablando... Resulta lógico pensar que pudiendo poseer dicha conciencia, es posible entonces transmitirla a otras personas.”

En esta última afirmación de Felipe, es en la que IBBY México fundamenta su apuesta y propuesta sobre la importancia del mediador. El planteamiento y orientación en la formación de mediadores, en los que des-

cansa la propuesta de IBBY, tiene su origen en las teorías de mediación social e intercultural y en la propuesta de Vigotsky, quien establece: “es en esta dinámica en donde el niño se apoya en el mediador para conocer el entorno, en donde el adulto hace de andamio para que así, a través de él, el niño pueda acceder al mundo e interactuar de igual modo con éste; por lo que el mundo no es independiente de nuestra experiencia”.

La formación de nuestros mediadores implica un proceso vivencial en el cual ellos mismos experimentan y reflexionan las estrategias metodológicas de mediación. Esto es básico, ya que los mediadores pueden tener referentes precisos de cómo se lleva a cabo el proceso, qué lo facilita, qué problemas puede encontrar. Sólo desde su propia experiencia podrán rescatar y organizar los saberes que descubren o perfeccionan durante su proceso de formación.

Bajo esta propuesta, el mediador busca también la creación de comunidades lectoras, es decir, espacios y

ambientes en que los textos circulen y se compartan. Ello tiene que ver desde cómo la biblioteca se presenta ante la comunidad, por ejemplo es importante no hablar de reglamento sino acuerdos para el buen funcionamiento y el bien común de quienes hacen y usan la biblioteca. Si ello se logra, la biblioteca cumple a cabalidad su función social.

La comunidad se crea en torno al diálogo, a la charla compartida y el intercambio de experiencias, porque es a través de esta práctica que se pueden establecer vínculos y establecer relaciones de confianza, en un ambiente de cordialidad y respeto. Es por ello que es importante que los mediadores serán cuidadosos en no descalificar las elecciones que hacen los lectores, sino que busquen enriquecerlas para ampliar la experiencia y ofrecer diversidad.

El diálogo invita a los miembros de la comunidad lectora a aprender a escuchar, a mirar y respetar al otro y a descubrir que no es necesario prevalecer sobre el otro, sino encontrar los puntos de coincidencia y comprender que las diferencias y los desacuerdos también son parte del proceso de un grupo.

Esta propuesta de trabajo para los mediadores que capacitamos, queda ilustrado con el siguiente testimonio, que es de Maribel, una de las mediadoras de la Biblioteca BS-IBBY México/A leer; subrayo: ella es mediadora, no bibliotecaria de formación. “Cuando Gabriel, quien es lector del programa Abuelos Lectores y Cuentacuentos, empezó a frecuentar la biblioteca, buscaba libros de autores conocidos o clásicos, que de alguna manera pudieran interesar a sus lectores, pero cada semana regresaba con la misma pregunta:

—¿Qué leen los niños de 5° de primaria?, ¿por qué no logro interesarlos?

Fue entonces que me acerqué a él para recomendarle algunos títulos, que desde mi experiencia como mediadora de lectura considero tienen éxito con los niños de 5° y 6° de primaria, además le sugerí una sencilla dinámica para aplicarla en el grupo que consistía en entregar a los lectores media hoja en la que debían anotar: edad, sexo, pasatiempos, religión y el tema del que hayan oído una noticia. De esta actividad obtendría los intereses, los pasatiempos y algunos otros datos que lo llevarían a seleccionar un libro con alguno de los temas que interesan a este grupo.





La semana siguiente Gabriel, traía el resultado dibujado en la cara con una gran sonrisa, su selección de acuerdo con la actividad, había sido un éxito con los niños.

Sus lectores le solicitaron que les llevara más libros como ese y Gabriel respondiendo a esta petición volvió a la biblioteca a que le recomendáramos otros títulos con características similares. A partir de esta visita, le he recomendado que introduzca paulatinamente los textos que había seleccionado en un principio.

Después de esta experiencia Gabriel recomienda la misma técnica a sus compañeros del programa Abuelos Lectores y Cuentacuentos, sobre todo a aquellos que han encontrado más resistencia con los grupos a los que les leen.

Es muy importante ofrecer a los lectores títulos de acuerdo a la etapa lectora en la que se encuentran y en la medida de todo lo posible ir incrementando el grado de dificultad de lo que ofrecemos a nuestros usuarios.

Me permití citar los testimonios de los bibliotecarios que tengo cerca, porque tienen coincidencias con

lo que escuché en las intervenciones de algunos de los bibliotecarios, de entre las decenas de participantes, presentes en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. En estos encuentros, en donde se escuchan otras vivencias, se dialoga en torno a nuestras experiencias, las posibilidades de enriquecer nuestro trabajo se potencia. A través de estas líneas y aprovechando la posibilidad que este medio y estas líneas me ofrecen para llegar a muchos bibliotecarios, les comparto estas voces para que establezcan un diálogo, a su ritmo, en su intimidad y que ello les permita dialogar y compartir con otros.

La oportunidad que tiene un mediador, desde una biblioteca pública, para convocar a la comunidad y formar una verdadera comunidad lectora, es un privilegio y una responsabilidad que descansa en la capacidad de mediación que tengan quienes están a cargo de ella. Y para que estas personas lleven a cabo su trabajo, es fundamental contar con el apoyo, estímulo, respaldo y respeto a sus saberes individuales y de la comunidad, por parte de las autoridades. 

# Nuevos servicios digitales en bibliotecas

Verónica Juárez\*



El 9 y 10 de octubre pasado se llevó a cabo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas cuyo tema central en esta edición fue “La biblioteca pública como espacio social”, un evento caracterizado por reunir a personal que labora en las distintas bibliotecas públicas del país y a distintos especialistas relacionados con las bibliotecas y el libro, para discutir temas de interés y actualidad sobre la biblioteca de nuestros días.

En el marco del congreso se realizan también talleres de actualización bibliotecaria y en esta edición tuve la oportunidad de ofrecer el taller “Desarrollo de nuevos servicios digitales en bibliotecas”, un tema por demás interesante y en el que surgen muchas dudas sobre la pertinencia o utilidad de los mismos.

Pero a todo esto, ¿a que nos referimos exactamente cuando hablamos de nuevos servicios digitales? ¿Son distintos a los servicios tradicionales que todos conocemos? Para responder a estas preguntas es importante plantearnos ¿para qué va la gente a la biblioteca en una época en que se cree que todo está al alcance de un click en Google? Pues bien, de acuerdo con un estudio publicado por el Pew Internet,<sup>1</sup> aunque no lo parezca, la gente sigue asistiendo a las bibliotecas y entre muchas otras razones lo hace para: 1) buscar libros y otros recursos; 2) para recibir orientación de un bibliotecario; 3) para buscar información en bases de datos; 4) para leer o escuchar música y/o audiolibros, etc.

En fin, que la gama de actividades que los usuarios realizan en las bibliotecas “actuales” no parece muy alejada de las tradicionales, entonces

\* Coordinadora de Colecciones de Bibliotecas Digitales en el Estado de México.

<sup>1</sup> Kathryn Zickuhrm; Lee Rainie y Kristen Purcell, (2009). *Library services in the digital age: patrons embrace technologies - and would welcome more. But many still want printed books to hold their central places.* USA : Pew Internet [http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/PIP\\_Library%20services\\_Report.pdf](http://libraries.pewinternet.org/files/legacy-pdf/PIP_Library%20services_Report.pdf)

## Servicios digitales van más allá de una biblioteca con computadora:

- No somos un Cybercafé
- No se trata sólo de dar acceso a internet
- No es sólo un portal
- No es un OPAC

uvejota.com

¿a qué nos enfrentamos cuando de servicios digitales se trata? Los servicios digitales en biblioteca son aquellos que se ofrecen a través de Internet; sin embargo, es imprescindible entender que estos no se limitan exclusivamente a un portal de la biblioteca o a un Catálogo de Acceso Público en Línea (OPAC, por sus siglas en inglés), los servicios digitales tampoco se restringen a tener computadoras con conexión a Internet, de entender así los servicios digitales corremos el riesgo de convertirnos en un café Internet o en un mero portal de biblioteca.

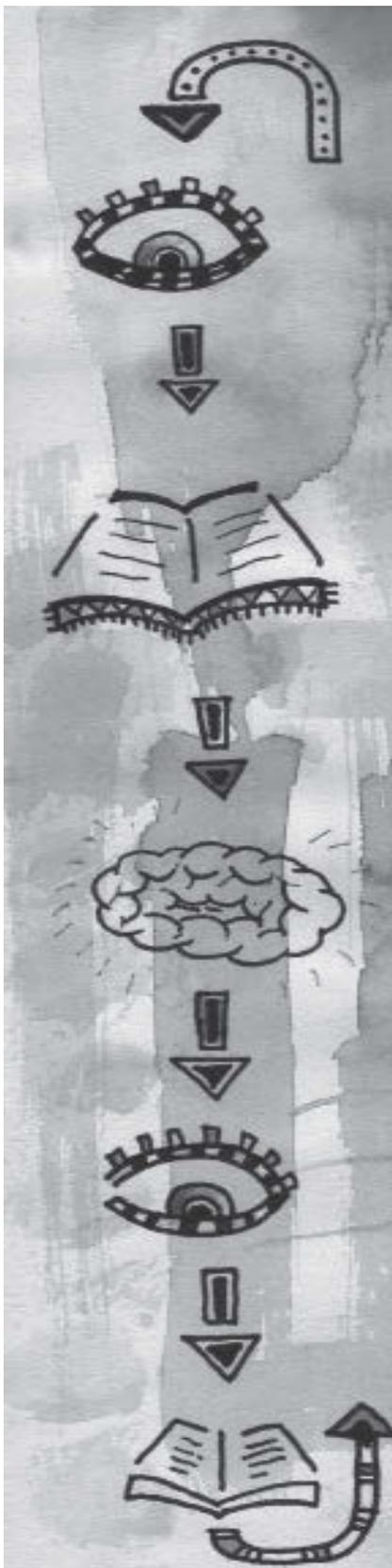
Los servicios digitales van más allá y están enfocados a satisfacer las demandas de información de los usuarios, que pueden o no estar físicamente en nuestra biblioteca, y para ello nos vamos a auxiliar de estas tecnologías; de esta manera los servicios digitales básicos que toda biblioteca debe tener son:

1. Alfabetización informacional: de nada va a servir que contemos con lo último en tecnología, con la conexión más veloz y con un excelente acervo digital si el usuario no entiende estas tecnologías, y lo que es peor, les teme. Es importante que toda biblioteca organice talleres que acerquen al usuario a estas herramientas y que no se limiten a conocer la computadora, sino que también aprendan a aprovechar los recursos y lo conviertan en un usuario autónomo, capaz de entender y filtrar la información a la que accede. La alfabetización informacional no es una tarea sencilla, tanto bibliotecarios como usuarios nos enfrentamos hoy en día a una sobrecarga de información (infoxicación) que Ortega y Gasset ya identificaba como la *Selva de Libros*<sup>2</sup>. Por ello es importante recordar que el bibliotecario se convierte en un curador de contenido y en un arquitecto de información, ya que ayuda a identificar necesidades, a filtrar contenidos idóneos para cada usuario y lo

<sup>2</sup> José Ortega y Gasset, (2005). *La misión del bibliotecario*. México: Conaculta. [http://emastromat-teo.files.wordpress.com/2010/08/mision\\_bibliotecario.pdf](http://emastromat-teo.files.wordpress.com/2010/08/mision_bibliotecario.pdf).

## AFORISMOS EN LA SOMBRA

Después de hacer un recorrido histórico donde compartió que el primero en escribir aforismos fue Hipócrates, seguido muchos años después por el italiano Francesco Guicciardini, quien lo empleó por primera vez fuera de la medicina durante el Renacimiento, y de que el filósofo alemán Friedrich Nietzsche los escribió no sólo como capricho sino como una manera de romper un tipo de pensamiento, el poeta y traductor mexicano, Luigi Amara, indicó que el aforismo es un género preciso pero elástico, siempre claro, cuyas características básicas es que no sostiene ninguna argumentación y renuncia a lo discursivo, lo que lo hace más complejo de lo que a simple vista parece. En la conferencia "Cómo leer un aforismo", que dictó a fines de octubre en la Biblioteca Vasconcelos, Amara señaló que "los aforismos son textos breves que pueden ser oscuros, buscan producir un efecto y nos hacen pensar y reflexionar" y "aunque cada aforismo renuncia a la argumentación y busca sostenerse a sí mismo, es tan conciso que bastan las palabras que se eligen para expresar un pensamiento completo, redondo, autosuficiente". Finalmente lamentó que a pesar de que en el siglo pasado se amplió la gama de autores de aforismos, éstos sigan en la sombra.



guía en la comprensión de este cúmulo de herramientas y recursos, pero también es capaz (o debiera ser capaz) de organizar todos estos contenidos de manera tal que facilite al usuario su búsqueda y lo haga sentirse en casa.

2. Acervo digital, es otro indispensable en toda biblioteca que quiera lanzarse de lleno a los servicios digitales. Lo anterior no se limita sólo a contar con archivos electrónicos de libros, sino poner al alcance del usuario de manera remota todos estos recursos.
3. El servicio de consulta en línea que tiene sus antecedentes en la consulta telefónica y en el correo electrónico, ahora se extiende a la forma de contacto de la página web, al chat, a los foros de discusión, y desde luego, a la interacción a través de las redes sociales. Los canales se amplían y permiten al usuario comunicarse de manera directa y horizontal con el bibliotecario, no sólo para acceder a los recursos demandados, sino también para conocer más del trabajo y las distintas actividades culturales, educativas, recreativas que se llevan a cabo en la biblioteca.
4. La biblioteca móvil es, sin duda, el servicio meta al que toda biblioteca debe aspirar cuando se plantea ofrecer servicios digitales. ¿Por qué es tan importante? El *boom* de dispositivos móviles, especialmente el teléfono celular, ha permitido que cada día más personas se conecten casi desde cualquier punto del mundo y a cualquier hora; la biblioteca no puede permanecer ajena a esto pues los usuarios cada vez más comenzarán a demandar servicios digitales móviles en los que la página web no será suficiente; la biblioteca móvil significa posibilitar al usuario el que lleve consigo la biblioteca a todos lados a través de una aplicación que le permita acceder no sólo a información básica de la biblioteca, como son los horarios y servicios, sino también que le permita realizar búsquedas en el catálogo, así como acceder y leer desde su dispositivo móvil (teléfono, tableta, computadora portátil) los libros electrónicos, lo anterior sin olvidar la posibilidad de que a través de esta misma aplicación, el usuario pueda ponerse en contacto con el bibliotecario con un chat integrado o correo electrónico. Lo dicho, llevar la biblioteca a todos lados.
5. Acceso a Internet. Aunque en un principio les mencionaba que los servicios digitales no se limitan a una biblioteca con computadoras y con acceso a Internet, es importante entender que las bibliotecas pueden convertirse en el punto focal para romper esta brecha digital y permitir que los usuarios accedan a esta tecnología, desde luego, no olvidemos que el acceso a internet debe venir acompañado del servicio de alfabetización informacional.

Cursos en línea preparados por los bibliotecarios y con base en las demandas de los usuarios, pero no olvidemos que la biblioteca también puede convertirse en un punto de reunión y acceso para aquellos usuarios que deseen realizar estudios a distancia. Es aquí donde cobra mucho sentido el acceso a Internet.

6. Pensemos también en los servicios tradicionales de las bibliotecas llevados al mundo digital, por ejemplo, el servicio de diseminación selectiva de información, el boletín de nuevas adquisiciones y el servicio de alerta a través del correo electrónico, es algo que desde hace ya varios años se está realizando, por qué no llevarlo a las redes sociales o a la sección de noticias del portal.
7. Otras ideas interesantes de servicios digitales son las recomendaciones personales basadas en el uso que una persona haga de la biblioteca, un servicio al más puro estilo de recomendaciones de Amazon, donde funciona tan bien el “los usuarios que adquirieron esto también se interesaron por esto otro”, y que podemos adaptar a un “los usuarios que solicitaron en préstamo este libro, también se llevaron este otro”, por ejemplo.
8. Las listas de discusión y distribución son también otro servicio que ya tiene algún tiempo funcionando en redes de bibliotecas en diferentes países y que bien se puede adaptar a las necesidades de nuestras bibliotecas y usuarios.
9. ¿Se les ocurren otras ideas de servicios digitales?

## Conclusión

¿Cuáles son las ventajas de los servicios digitales en las bibliotecas?

Al romperse la barrera del espacio y los horarios, llegamos a un mayor número de usuarios y les permitimos acceder a la biblioteca desde la comodidad de su casa o donde sea que se encuentren, realizar consultas, conocer las actividades que se están realizando en la biblioteca e incluso, sacar en préstamo los libros electrónicos. La imagen de una biblioteca funcionando a las 3 de la mañana deja de ser una ilusión; la imagen de un usuario corriendo a entregar un libro antes de la hora de cierre, también se convierte en cosa del pasado; la imagen del bibliotecario pidiendo silencio, da paso a un bibliotecario cercano, atento a las demandas y al que se puede llegar a través de un mail, chat o con algo tan común como las redes sociales. No olvidemos, sin embargo, a las bibliotecas físicas que aprovechan y echan mano de los servicios digitales en un ambiente tradicional ofreciendo:

1. Espacios de lectura cómodos, con mesas de trabajo, individuales y grupales, donde el usuario puede consultar los acervos físicos, o bien, desde la biblioteca acceda a libros y colecciones a través de su dispositivo móvil.
2. Espacios para actividades culturales y salas multimedia.
3. Acceso a Internet inalámbrico.
4. Cafetería.

Las bibliotecas y los bibliotecarios tienen ante sí un gran reto que quizá a muchos asuste, pero también una gran oportunidad para llegar a más gente en menor tiempo y satisfacer así sus demandas. 

## VARGAS LLOSA: TABLETAS Y PANTALLAS, MÁS BANALES Y FRÍVOLAS QUE EL LIBRO

Si un día los libros de papel llegan a desaparecer y los escritores escriban sólo para las pantallas y tabletas y se lean así, “serán mucho más superficiales, banales, si acaso, más frívolos de lo que han sido hasta ahora los libros de papel”, advirtió Mario Vargas Llosa al recibir en Madrid, el 17 Premio “Antonio de Sancha” que entrega cada año la Asociación de Editores de esa ciudad. De acuerdo con *Notimex*, el también Premio Nobel de Literatura 2010 comentó: “Yo creo que no deberíamos alegrarnos tan rápidamente de esa supuesta revolución cultural y poner entre punto de interrogación la supuesta democratización de la cultura a través de tabletas y de los nuevos instrumentos audiovisuales ahora en expansión”. Vargas Llosa aclaró que su posición no es la de un enemigo de la tecnología, ni de la ciencia, ni de las tabletas, ni de las pantallas, sin embargo, reiteró su deseo de “que los editores sobrevivan a la amenaza que se cierne sobre ellos, porque sin ellos no habrá libros, y sin libros no habrá escritores sino unos sucedáneos de dudosa riqueza y profundidad”.

# Fomento a la lectura para grupos vulnerables

**Marisa de L. Romo Baeza  
Irene Rosillo Álvarez**

*La lectura hace ser diferente al hombre*

Como parte del XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas se ofrecieron talleres, entre ellos el que se denominó “Fomento a la lectura para grupos vulnerables”, tema que mezcla la relación entre la biblioteca y la sociedad, con una gama muy amplia de personas vulnerables, usuarios potenciales de las bibliotecas públicas, que evidencian el trasfondo social y nos llevan a reflexionar sobre las funciones

fundamentales de las bibliotecas públicas, que es de carácter social.

La vinculación de los servicios bibliotecarios, con el objetivo de fomentar la lectura en grupos vulnerables, no plantea la tarea de repensar los servicios por razones sociales, pero también de responsabilidad social, comunitaria, de desarrollo cultural y educativo.

Ofrecer los accesos a la lectura, a la información, permite a los grupos vulnerables la posibilidad de integración con su entorno, con las letras; les abre un camino de desa-

rollo personal, social, físico, intelectual, afectivo y emocional; una relación integral que puede ir creciendo de manera paralela a ellos y que creemos, impactará en su entorno.

El taller se realizó el jueves 10 de octubre de las 17:00 a las 20:40 hrs., con una asistencia de aproximadamente 100 personas que con gran entusiasmo ofrecieron sus experiencias y recomendaciones, además de las vivencias tenidas en el taller.

Como introducción se habló de la vulnerabilidad y sus consecuencias, además de algunas interrogantes.

Hablar de la vulnerabilidad implica reconocer la fragilidad humana y ésta se caracteriza por la disminución de las capacidades de las personas o grupo de personas, para anticiparse, hacer frente y resistir los efectos de los peligros naturales o causados por las actividades humanas.

La vulnerabilidad se asocia casi siempre a la pobreza, aunque existen otros factores que la propician



Taller impartido en el XIII Congreso Nacional.

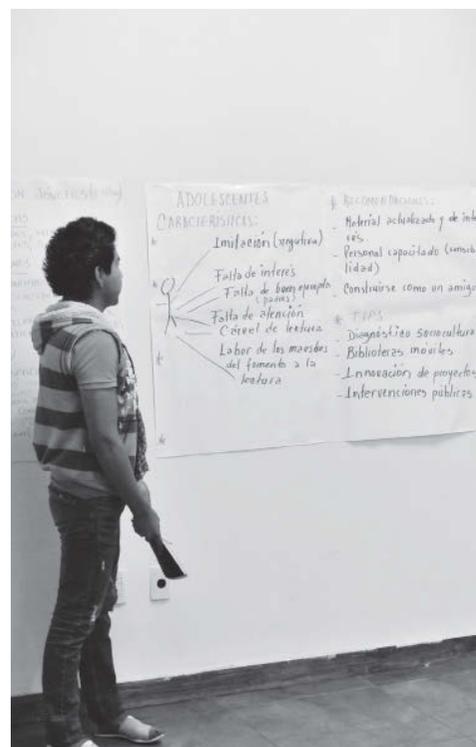
Adultos mayores		
Características	Características del servicio	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pérdida de habilidades físicas y cognitivas</li> <li>• Problemas de salud</li> <li>• Padecen la exclusión</li> <li>• Son dependientes</li> <li>• Son causa de abandono</li> <li>• Padecen depresión</li> <li>• Tiene baja autoestima</li> <li>• Son explotados laboral y familiarmente</li> <li>• Son maltratados psicológicamente</li> <li>• Poco valorados</li> <li>• Estado de ánimo variable</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Saber escucharlos</li> <li>• Trato con amabilidad</li> <li>• Confianza</li> <li>• Respeto</li> <li>• Paciencia</li> <li>• Reconocimiento</li> <li>• Tolerancia</li> <li>• Llevar libros al adulto</li> <li>• Hacerlos parte de las actividades</li> <li>• Diseñar actividades para ellos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar La hora del adulto para que compartan sus historias, leyendas anécdotas, vivencias, etc.</li> <li>• Invitarlos a participar en: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Círculos de lectura</li> <li>• Talleres de manualidades</li> <li>• Reuniones de adultos (65 y más)</li> <li>• Pláticas</li> <li>• Tertulias</li> <li>• Música</li> <li>• Juegos de mesa, ajedrez, dominó</li> <li>• Cine</li> </ul> </li> </ul>
Personas sordas		
Características	Características del servicio	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Desconfiados</li> <li>• Memoria visual</li> <li>• Inseguros</li> <li>• No les gusta ser tocados</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Detectar si sabe hablar, leer y escribir</li> <li>• Identificar si cuenta con apoyo familiar</li> <li>• Identificar alguna otra discapacidad</li> <li>• Establecer una comunicación eficaz y de confianza</li> <li>• Dedicación</li> <li>• Inclusión en las actividades</li> <li>• Ofrecer paciencia</li> <li>• Leerles en voz alta</li> <li>• Orientarlos en el uso de la biblioteca</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Diseñar una metodología para la atención, que permita estimular la lectura y la asistencia a la biblioteca</li> <li>• Contacto visual</li> <li>• Utilizar la mímica, la escritura, los símbolos</li> <li>• Leer los labios</li> </ul>
Jóvenes		
Características	Características del servicio	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Jóvenes de 12 a 17 años</li> <li>• Son estudiantes</li> <li>• Son rebeldes</li> <li>• Son sensibles</li> <li>• Son sectarios</li> <li>• Tienen diversas necesidades</li> <li>• Sus valores son inestables</li> <li>• Carecen de hábitos de lectura</li> <li>• Comunicación con los padres complicada</li> <li>• Muchos pertenecen a los "Ninis"</li> <li>• Realizan imitaciones diversas de lo que ven</li> <li>• Experimentan distinta situaciones, sin información suficiente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Establecer una comunicación efectiva</li> <li>• Reconocer sus necesidades de información</li> <li>• Orientarlos en el uso de la biblioteca y sus recursos</li> <li>• Informarlos sobre temas de su interés</li> <li>• Dedicarles atención y tiempo con respeto, paciencia y tolerancia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Círculos de lectura con temas de interés para jóvenes</li> </ul>

como el aislamiento, la inseguridad e indefensión ante riesgos, traumas, presiones, etc.

La expresión de la vulnerabilidad varía en función del grupo social al que pertenece, sexo, origen étnico, edad, y se expresa en diferentes formas: pobreza, ignorancia y falta de acceso a los servicios básicos.

Con la finalidad de apoyar a los grupos vulnerables desde las bibliotecas públicas, es necesario hacernos algunas preguntas que orienten los trabajos y contribuyan a disminuir los efectos de la vulnerabilidad en distintos grupos.

¿Qué hace vulnerable a las personas? ¿Cómo saber si en mi comunidad hay personas que pueden pertenecer a algún grupo vulnerable? ¿A qué amenazas están expuestas las personas de mi comunidad?



Taller de fomento a la lectura.



Taller de fomento a la lectura.

Respondiendo a estas preguntas podemos diseñar actividades dirigidas a las necesidades de los grupos que identifiquemos como vulnerables en nuestras comunidades. Para ello reconocemos que la información es una herramienta con la que se ayuda a actuar y reaccionar frente a situaciones poco comunes y que los colocan en peligro.

Los bibliotecarios que trabajaron en el taller de fomento a la lectura para grupos vulnerables en el XIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, intercambiaron ideas, características, estrategias, preocupaciones y necesidades, para realizar intervenciones en estos grupos.

Se formaron ocho equipos que reflexionaron sobre los siguientes grupos vulnerables:

- Dos equipos adultos mayores
- Dos equipos personas sordas
- Dos equipos jóvenes
- Dos equipos ciegos y débiles visuales

Estas son las conclusiones a la que los diversos equipos llegaron y compartieron con sus compañeros:

### Conclusión

Es necesario capacitar al personal de biblioteca respecto a estas tareas.

Formar al bibliotecario para captar o atraer a ese tipo de grupos a la biblioteca pública.

Diseñar actividades de colaboración entre los integrantes de la comunidad.

Informar respecto de los eventos que son fenómenos que producen vulnerabilidad en la comunidad.

Ciegos o débiles visuales		
Características	Características del servicio	Recomendaciones
<ul style="list-style-type: none"> <li>• No son independientes</li> <li>• Son inseguros</li> <li>• Pueden tener baja autoestima</li> <li>• Desarrollan más otros sentidos</li> <li>• Dificultad para moverse en lugares nuevos o poco conocidos</li> <li>• Tienen a tener miedo</li> <li>• Están estresados constantemente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocer las necesidades e intereses de esos usuarios</li> <li>• Atención amable</li> <li>• Orientación</li> <li>• Brindar confianza</li> <li>• Disminuir su desconfianza</li> <li>• Estrés</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escuchar sus necesidades</li> <li>• Guiarlos en los espacios y áreas de la biblioteca</li> <li>• Facilitar el material solicitado</li> <li>• Sugerirles lecturas</li> <li>• Leer en voz alta</li> <li>• Realizar visitas guiadas</li> <li>• Utilizar el material auditivo</li> <li>• Ofrecer apoyo escolar</li> <li>• Ayudar con el desarrollo independiente</li> <li>• Contarles cuentos e historias</li> </ul>
Compromisos del bibliotecario		Recursos necesarios
<p>Mantener los materiales organizados y ordenados</p> <p>Capacitarse constantemente en temas relacionados a la vulnerabilidad</p> <p>Organizar actividades dirigidas a grupos diferentes en los que se incluya a ciegos, adultos mayores, sordos y adolescentes</p> <p>Constituirse como amigo de los usuarios</p> <p>Desarrollar diagnósticos relacionados con las necesidades informativas de la comunidad</p> <p>Darle atención personalizada a grupos vulnerables</p>		<p>Es necesario contar con difusión dirigida a estos grupos como:</p> <p>Carteles de promoción</p> <p>Folleto</p> <p>Recursos multimedia</p> <p>Información para ofrecer atención a los usuarios de este tipo</p> <p>Documentación de los temas de vulnerabilidad y sus tipos y formas de apoyo</p> <p>Aprovechar los materiales que existen en la biblioteca</p>

# Alí Chumacero, un hombre entre libros

**César Correa Enríquez**

El texto que a continuación se presenta, forma parte de la conmemoración del primer aniversario de la instalación en la Biblioteca de México de las bibliotecas personales de Alí Chumacero, Antonio Castro Leal, Carlos Monsiváis, Jaime García Terrés y José Luis Martínez, protagonistas y testigos de las letras mexicanas y en cuyas colecciones se propicia el encuentro del lector con el libro, para despertar la curiosidad intelectual, el hilo conductor de las ideas y el vehículo mediante el cual se va consolidando el saber.

*He sido un hombre metido entre los libros  
y en eso me quedaré hasta el final.*

ALÍ CHUMACERO<sup>1</sup>

En el discurso inaugural de la Biblioteca de México, el 27 de noviembre de 1946, en La Ciudadela, su reconocido impulsor, José Vasconcelos, mostraba su orgullo señalando que la nación estaba de gala e invitaba a los poseedores de libros en el país a visitarla y enriquecerla con nuevos acervos: "Venid todos a convencerlos de que los tesoros bibliográficos que llegaréis a confiarnos entrarán en actividad reproductiva en valores de espíritu".<sup>2</sup>

Aquellas memorables palabras hacían mención también del vacío que en materia de servicio bibliotecario existió en cierto periodo transitorio de nuestro desarrollo nacional y que era ocupado por bibliotecas particulares. "Cada letrado reunía su colección y perduró en México cierto grado de cultura, porque muchas personas educadas compraron libros, crearon colecciones escogidas y las compartieron con estudiantes y amigos",<sup>3</sup> decía Vasconcelos.

Uno de esos letrados fue el nayarita Alí Chumacero, quien en poco más de tres cuartos del siglo XX formó su biblioteca con alrededor de 40 mil libros y 10 mil revistas, y que ahora alberga la Biblioteca de México; colección que dio inicio con una edición infantil de *El Quijote* y algunos volúmenes de *Lecturas Clásicas para Niños* que su padre le obsequió a los diez años de edad.

Su interés por la lectura surgió un año después al leer sobre la muerte de Álvaro Obregón, los asesinatos de Romero Carrasco y el movimiento cristero, y se fue afianzando con la lectura de diversos

<sup>1</sup> Marco Antonio Campos, *El responso del peregrino. Ensayos y entrevistas con Alí Chumacero (1979-2009)*, México, Conaculta, 2012, p. 70.

<sup>2</sup> José Vasconcelos, "La Biblioteca de México: discurso inaugural", *Biblioteca de México*, núm. 41, septiembre-octubre de 1997, México, Conaculta, pp. 17-19.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 18.



Biblioteca de Alí Chumacero en su casa de la colonia San Miguel Chapultepec, antes de ser trasladada a la Biblioteca de México.

cuentos de aventuras cuando cursaba el sexto año, además de “devorar” —como refería en entrevistas— la poesía de Amado Nervo, que es una puerta constante para que la juventud entre en el ejercicio de la literatura. A esa corta edad incursionó también en las novelas de Mariano Azuela y la literatura de los años treinta.

Ya en secundaria su semilla bibliófila echaba raíz con una colección de más de 200 volúmenes con textos de literatura y diccionarios, que serían la materia de su vida. Aprendió francés y leyó libros en ese idioma sin que eso lo desviara de su especial preocupación: la literatura mexicana. Desde entonces, sin titubeos, ejerció la lectura como una tarea constante, actividad que ostentaba con orgullo.

Bibliófilo consagrado al oficio de editor, Chumacero, a decir de Miguel Capistrán, “era un hombre dadivoso con sus conocimientos, su tiempo y su impresionante y magnífica biblioteca que abría sin reparos a todo aquel que estuviera necesitado de consulta en libros raros escasamente conseguibles.”<sup>4</sup>

<sup>4</sup> “Academia de la Lengua rinde homenaje a Chumacero”, *El Universal*, México, 24 de marzo de 2012. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/68215.html>.

Gran conversador, de buen sentido del humor, sencillo y amplio de criterio, el hijo distinguido de Acaponeta, Nayarit, nació el 9 de julio de 1918 y en más de nueve décadas de vida fue poeta, redactor, corrector, editor, ensayista, crítico literario, lector y bibliófilo de enorme erudición, que promovió la creación de suplementos literarios, acogió otros y fundó revistas, además de haber sido maestro de una importante generación de intelectuales y escritores dedicados a la producción editorial.

Desde muy joven fue enviado a Guadalajara a completar su enseñanza primaria y se quedó ahí hasta concluir la preparatoria. En esa ciudad comenzó a escribir reseñas bibliográficas y a construir los pri-

meros poemas que encendían su alma y vislumbraban su vocación literaria “...pues tenía pretensiones de manifestar mi vida íntima y esto se dio a través de la poesía. Es una manifestación que es y se da para el mismo hombre. Es la protesta del espíritu y el testimonio del ser humano por su camino en la tierra.”<sup>5</sup>

Casi al final de su vida, continuaba manifestando que “desde la juventud la magia de las sílabas contadas se insinúa, nos sigue, nos acosa. Es la indefinible acompañante que empieza a estar a nuestro lado, cada vez más cerca, poco a poco más íntima, hasta finalmente sumarse a lo que somos o, por lo menos, a lo que ambicionamos llegar a ser.”<sup>6</sup>

En junio de 1937 llegó con sus hermanos a la ciudad de México para vivir por el rumbo de Tepito, en una vecindad de la calle República de Costa Rica. Ese mismo año ingresó a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM donde inició un largo

<sup>5</sup> Bladimir Villegas, “Entrevista con el poeta Alí Chumacero”, septiembre de 1988. Disponible en: <http://vocesdelaculturamexicana.jimdo.com/entrevistas-con-personalidades/al%C3%AD-chumacero>.

<sup>6</sup> Alí, Chumacero, “Liminar”, en *Alí a la mano*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2008, p. 5. Selección conmemorativa de obra para esta edición dispuesta por el autor en su 90 aniversario.

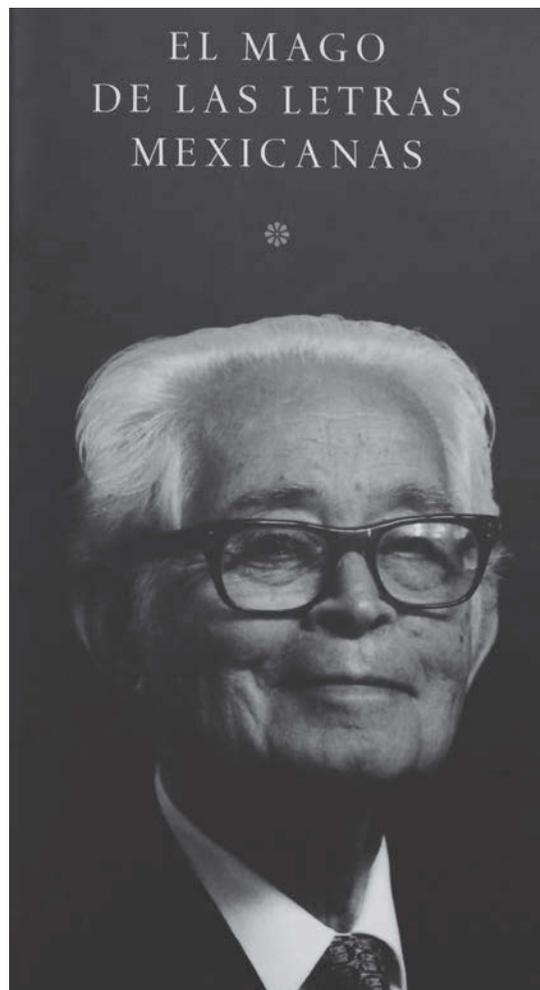
camino forjado de logros, premios y satisfacciones, a pesar de que en ocasiones mencionaba que era mejor ser un hombre primitivo que un hombre culto.

### Primitivo mejor que culto

Chumacero fue becario de El Colegio de México y del Centro Mexicano de Escritores en donde fungió también como asesor técnico; director fundador de la colección de libros con temas mexicanos SepSetentas; integrante del Pen Club Internacional y de la Academia Mexicana de la Lengua a la que ingresó desde 1964; miembro honorario del Consejo Nacional del Seminario de Cultura Mexicana y creador emérito del Sistema Nacional de Creadores de Arte.

Dirigió *Letras de México* y fundó, junto con José Luis Martínez, Jorge González Durán y Leopoldo Zea, la revista *Tierra Nueva*; colaboró en *El Hijo Pródigo*, *México en la Cultura*, *Letras de México*, *La Cultura en México*, *Novedades* y *Siempre!*, entre otras publicaciones. La Fundación Alicia renombró en 1997 su Premio Nacional de Poesía, en honor de quien se consideraba ser humano más que poeta, y en 2008 fue nombrado "Hijo Distinguido del Estado de Nayarit". Carlos Montemayor, con quien fue tutor del Centro Mexicano de Escritores y a quien lo unió una larga y entrañable amistad, reconoce en Chumacero a un "impulsor, mediante las principales revistas literarias y culturales de México, de los escritos que sobre filosofía, historia, política, literatura y poesía conformaron el perfil de la cultura contemporánea".<sup>7</sup>

Se definía como obrero, pastor de la palabra: "Como simple profesional de las letras y persistente tipógrafo, puedo jactarme de que nunca he cesado en colaborar corrigiendo y aun rehaciendo renglones y párrafos de otros escritores",<sup>8</sup> oficio al que dedicó dos tercios de su vida en el Fondo de Cultura Económica. Octavio Paz decía que la figura de Chumacero unía al "corrector de imprenta, el ti-



pógrafo de gusto seguro, el crítico, el humorista de certera puntería y el poeta".<sup>9</sup>

Editó obras de los escritores más importantes del país, entre los que figuran Carlos Pellicer, Max Aub, José Vasconcelos, Gilberto Owen, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia, Alfonso Reyes, Rosario Castellanos, Agustín Yáñez, Juan José Arreola y Juan Rulfo, a quien consideraba "... un gran escritor. Mucho se dijo que yo había intervenido en el éxito de su novela *Pedro Páramo*, la verdad es que no es cierto. La novela estaba estupendamente escrita, tan es así que sólo le hice la corrección a dos palabras, de las cuales Rulfo sólo aceptó una",<sup>10</sup> y agre-

<sup>9</sup> Octavio Paz, "Ali Chumacero: el mago perfecto de las letras mexicanas" en *El mago de las letras mexicanas. Ali Chumacero XC Aniversario*, México, SEP, 2008, p. 16.

<sup>10</sup> Juan Carlos Aguilar G., "Todo lo que he escrito en los últimos 50 años 'lo he guardado o quemado' dice en entrevista Ali Chumacero", *La Crónica*, México, 11 de julio de 2006. Disponible en: [www.cronica.com.mx/notas/2006/250558.html](http://www.cronica.com.mx/notas/2006/250558.html).

<sup>7</sup> Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Biblioteca Ali Chumacero, México, 2012.

<sup>8</sup> Ali Chumacero, *Ali Chumacero: Pastor de la Palabra*, México, Conaculta/INBA/Alfaguara, 2004, p. 46.



Biblioteca Alí Chumacero en la Biblioteca de México.

gaba: “Lo que sí le quité fueron comas, que Rulfo ponía como si estuviera echando maíz a las gallinas, además de algunos guiones de diálogos que no estaban en su lugar”.<sup>11</sup>

Chumacero fue una institución en las letras mexicanas, tanto por su incansable trabajo en la corrección editorial, como por la enseñanza e impulso que dio a jóvenes escritores y como autor de artículos, reseñas y textos de crítica literaria, además de creador de una obra poética tan breve como imprescindible que lo llevó a obtener una vasta cantidad de reconocimientos como los premios Rueca (1944), Xavier Villaurrutia (1980), Rafael Heliodoro Valle (1985), Nacional de Ciencias y Artes, en 1987 y el “Amado Nervo” y el Nayarit, en 1993.

Con motivo del Premio Nacional de Ciencias y Artes, Carlos Montemayor le hizo una entrevista para el número 133 de la revista *El Centavo*, donde Chumacero declara:

Para mí la poesía es una actividad del espíritu que no se detiene en el simple juego de las palabras, en la manifestación del mundo interior del poeta, sino que su pretensión consiste en ir más allá, en dejar una huella por encima del tiempo, en crear siquiera unas cuantas líneas, unos cuantos sonidos que sobrevivan a quien los escribió. La poesía, al igual que

<sup>11</sup> *Ibid.*

las demás artes, es una especie de estatua que lucha contra la fragilidad del tiempo, contra lo que instante a instante desaparece, y su significado es la permanencia, la duración continua, como si en alguna forma tocara un rasgo de lo eterno.<sup>12</sup>

La Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana le otorgó en 1996 el Premio “Ignacio Cumplido”. Ese mismo año el Senado de la República lo distinguió con la medalla “Belisario Domínguez”; presea que se otorga a los mexicanos eminentes, y dos años más tarde, la Universidad Autónoma Metropolitana lo nombró Doctor Honoris Causa, así como la Universidad Autónoma de Nayarit en 2006. También le fue entregado el Premio Iberoamericano de Poesía “Ramón López Velarde” 1999, y la Feria Internacional del Libro de Guadalajara le confirió en 2001 el Reconocimiento al Mérito Editorial.

No se pueden dejar de mencionar el Premio Nacional de Poesía Nezahualcóyotl 2002; el Internacional de Poesía Jaime Sabines-Gatien Lapointe 2003 y el Premio de Poesía del Mundo Latino “Víctor Sandoval” 2008. Además, el gobierno mexicano le rindió un homenaje nacional en 1996

<sup>12</sup> Carlos Montemayor, “Alí Chumacero”, *El Centavo*, núm. 133, abril-mayo de 1988, Morelia, pp. 4-5. [La entrevista fue con motivo de que Alí Chumacero recibió el Premio Nacional de Letras, el 11 de diciembre de 1987.]

y otro más en el Palacio de Bellas Artes por sus 90 años de vida, donde le fue entregada la Medalla de Oro de Bellas Artes. Su imagen fue parte de una emisión de billetes de la Lotería Nacional en la serie "Grandes Poetas Mexicanos".

Sin embargo, los numerosos premios y reconocimientos que recibió, no obnubilaron de vanidad su pensamiento congruente, firme y sencillo, ni tampoco su manera de conducirse con los demás:

Creo más en el esfuerzo personal que en la publicidad a la que algunos recurren para creerse escritores [...] He sido siempre una persona de estudio más que un escritor. Mi destino ha sido ayudar, en lo posible, a los demás en aquello que signifique cultura, y particularmente, a solas, en silencio, sin alardes, he escrito una poesía que quiere ser más el reflejo de mi personalidad que el testimonio de tiempo.<sup>13</sup>

Pensaba que su destino era la crítica literaria, labor a la que se dedicó de forma constante de 1940 a 1970 en suplementos culturales de *El Nacional*, *Novedades* y *El Universal*, así como en varias revistas, y por supuesto, en *Tierra Nueva*, la revista que creó. Cuando se le pedía alguna opinión sobre dicha labor, expresaba:

La crítica literaria no es un producto de la vida; es un fruto, en todo caso, de la vida de los libros de los demás. [...] El crítico es comúnmente una persona que va hacia los libros ajenos con el claro propósito de descubrir en sus páginas un reflejo de su propia personalidad. Su razonamiento resulta a veces parecido a su sensibilidad, cuando no a sus ideas.<sup>14</sup>

Por la brevedad de su obra poética muchos consideran a Chumacero el equivalente a lo que fue Juan Rulfo en la narrativa, una obra que José Emilio Pacheco describió como "austera y doliente", y que consta sólo de tres títulos: *Páramo de sueños* (1944), *Imágenes desterradas* (1947) y *Palabras en reposo* (1956), de los que el mismo Pacheco dice: "Es irresistible la tentación de comparar los tres li-

<sup>13</sup> Alí Chumacero, *op. cit.*, p. 95.

<sup>14</sup> Carlos Montemayor, *op. cit.*, pp. 4-5.



Alí Chumacero. Retrato de David de la Rosa Juárez.

bros de Chumacero a estrellas solitarias que brillan con luz propia en el cielo de nuestro idioma, o bien a islas rodeadas de silencio por todas partes".<sup>15</sup>

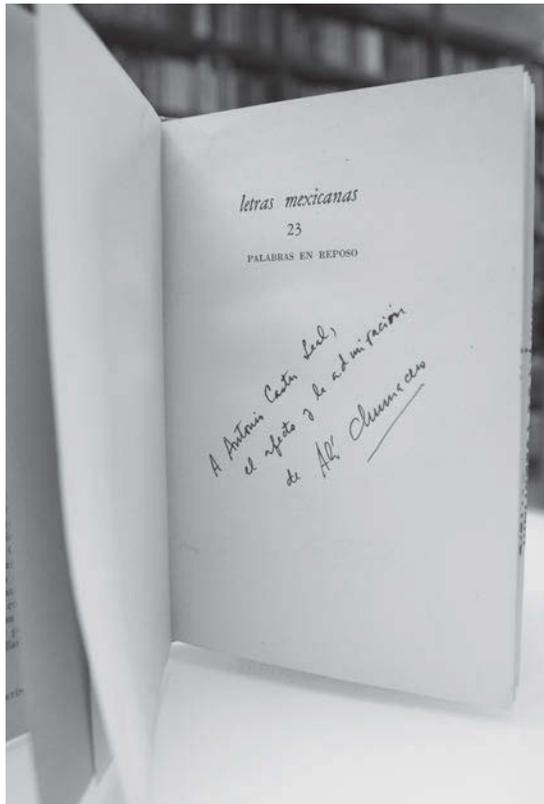
### **Imaginación para la poesía, conocimiento para la crítica**

En el prólogo del libro *Alí Chumacero: Pastor de la palabra*, Gabriel Bernal Granados escribe que el poeta es un hombre culto, de libros, que se sabe manejar entre las ideas y los autores de diversas épocas; que tiene el conocimiento suficiente para escribir sobre la obra de otros escritores, y que la imaginación le sirve para hacer poesía en tanto que el conocimiento para hacer crítica.

Su poesía es "perfección lógica, no de la imagen, sino de cada una de las frases que la constituyen [...] Productos de un orfebre avergonzado de la imperfección a que condena la palabra, nada parece dejado al azar".<sup>16</sup> Lo cierto es que la poesía del nayarita requiere de varias lecturas para poder desmadejar sus múltiples sugerencias, significados e

<sup>15</sup> Elvia Alaniz Ontiveros, *Alí Chumacero, luminosa palabra*. Disponible en: <http://www.literatura.bellasartes.gob.mx/acervos/index.php/recursos/articulos/semblanzas/1679-chumacero-ali-semblanza?showall=1> (25 de enero de 2013).

<sup>16</sup> Gabriel Bernal Granados, "Prólogo", en *Alí Chumacero, Alí Chumacero: Pastor de la palabra*, México, Conaculta/INBA/Alfaguara, Santillana, 2004, pp. 9-13.



*Palabras en reposo.* Ejemplar que Alí Chumacero le dedicó a Antonio Castro Leal.

interpretaciones. Marco Antonio Campos, amigo de Chumacero y quien ha escrito sobre él, dice que su avara obra reunida en tres pequeños libros es un solo poema que da una visión de unidad y que se podría comparar con un diamante casi imposible de quebrar, porque de hacerlo, parece que se quiebra toda ella.

Para Ramón Xirau es un “poeta sensual, poeta del goce y el gozo del instante, poeta de la instantánea contemplación de sí...”, que “sigue el curso del movimiento que ha de llevarlo a la nada de un amor ausente, a la nada de una contemplación pasada, a la nada final y definitiva de la muerte”.<sup>17</sup> En ese tenor se podrían citar muchos más ejemplos de escritores y amantes de la poesía que se refieren al trabajo del personaje que hoy nos ocupa, como es el caso de Octavio Paz, quien afirma que “los poemas de Alí Chumacero son sucesos de la carne y el espíritu que ocurren en un tiempo sin fechas y en alcobas sin historia”.<sup>18</sup>

<sup>17</sup> Ramón Xirau, *El mago de las letras mexicanas. Alí Chumacero XC Aniversario*, México, SEP/FCE/Gobierno de Nayarit/Universidad Autónoma de Nayarit, 2008, p. 21.

<sup>18</sup> Octavio Paz, *op. cit.*, p. 16.

Sin embargo, Chumacero tenía su propia concepción del poema y del poeta, y así lo dejó plasmado en el discurso que pronunció al recibir el Premio de Poesía Jaime Sabines-Gatien Lapointe 2003:

En el poema, la invitación asciende por encima del discernimiento y la imagen va más allá del juicio. Es una ávida tentativa de percibir lo que testimonian el amor y el deseo, la ira y la esperanza, la tristeza y el temor, la desesperación y el tiempo, la muerte y la nada. Es decir, la imprecisión artística se nutre del desorden que engendran las sombras y la luz en el recinto de la conciencia humana. [...] Con la resonancia de su emoción el poeta no sólo procura violar el cerco que lo circunda e irrumpir en la intemperie, sino que suplanta la naturaleza sensible con otra realidad más duradera. Realidad que nos identifica a todos al hacer de la belleza una forma superior de la vida. Es la embriaguez que invade el mar infinito de los sueños, donde lo caótico, lo vacío, las tinieblas fieles abismos, dejan de ser, y la palabra, entonces tiene la palabra.<sup>19</sup>

Son muchos los que sienten una importante deuda de gratitud con Chumacero por sus valiosas enseñanzas sobre la vida y los libros, esos objetos amados a los que consagró buena parte de su existencia, ya sea enmendándolos como corrector de pruebas o reuniendo material para editar obras completas como las de Xavier Villaurrutia y Gilberto Owen, ejerciendo la crítica, escribiendo textos propios o formando su vasta y fascinante biblioteca que, según cuentan, fue integrando con el transcurso minucioso de los años y de su paso por las librerías de viejo en La Lagunilla y en las calles de Donceles, Cuba y avenida Hidalgo.

Así, a lo largo de ocho décadas y hasta su muerte, el 22 de octubre de 2010, Alí Chumacero formó un invaluable acervo, rico en libros sobre historia, antropología, culturas antiguas, literatura, psicoanálisis, arte, ciencias sociales, espiritismo y facsímiles de códices, así como varias colecciones de

<sup>19</sup> Fragmento del discurso pronunciado por Alí Chumacero al recibir el Premio de Poesía Jaime Sabines-Gatien Lapointe 2003, en *El mago de las letras mexicanas. Alí Chumacero XC Aniversario*, México, 2008, SEP FCE Gobierno de Nayarit Universidad Autónoma de Nayarit, pp. 20-21.

diversas revistas y publicaciones periódicas, que ahora está bajo el amparo de la Biblioteca de México en la Ciudadela, en permanente diálogo con las bibliotecas personales de José Luis Martínez, Antonio Castro Leal, Jaime García Terrés y Carlos Monsiváis, y en “actividad reproductiva en valores de espíritu”, como era el deseo de José Vasconcelos.

Dos crujías del recinto histórico de Balderas ocupa el Fondo Alí Chumacero, en un proyecto arquitectónico que estuvo a cargo de Jorge Calvillo, amigo de la familia que, desde pequeño, conoció y fue testigo del crecimiento de la biblioteca, y quien buscó mantener la misma atmósfera que tenía en la casa del poeta, incluyendo un árbol, iluminado por la luz que atraviesa un plafón con forma de barco medieval y cuyas traveses de acero simulan los remos, aludiendo a las palabras del poeta cuando decía que hojear un libro es como estar navegando.

El espacio de la biblioteca tiene un diseño sustentable basado en un moderno sistema que aprovecha la temperatura del subsuelo para enfriar el

ambiente interior y respiraderos que hacen circular el aire, evitando el gasto energético que ocasiona el aire acondicionado. Además, el piso y los estantes fueron elaborados con madera tropical conocida como machiche.

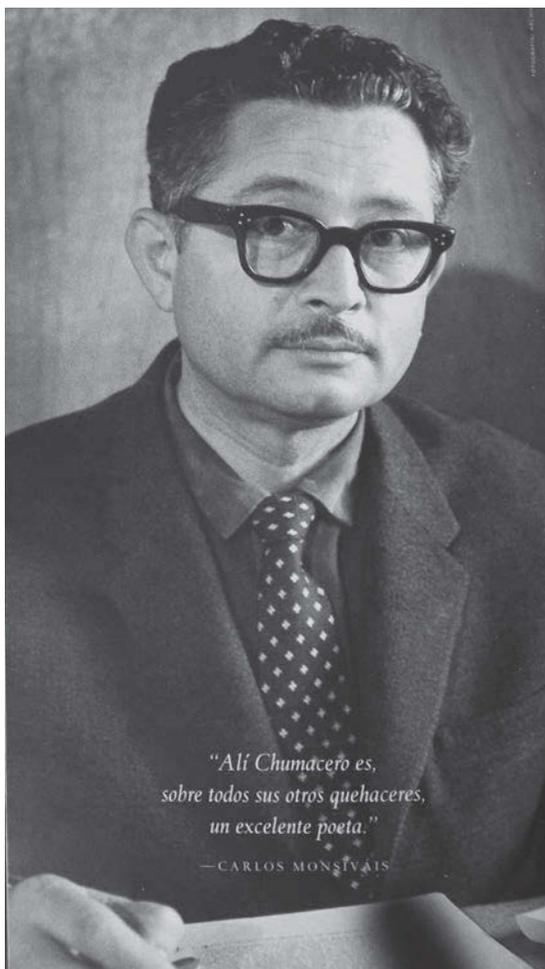
Como una forma de enriquecer la experiencia lectora con la sensación estética, en la biblioteca se instaló la obra *La musa*, escultura en piedra volcánica del artista Luis Ortiz Monasterio; un retrato de Alí Chumacero en el Centro Cultural Universitario donde se encuentra al lado de la estatua de una mujer lectora, en 2006, y cuyo autor es Carlos Cisneros, y un mural de cerámica donado por Gustavo Pérez.

Una biblioteca personal, dice acertadamente Mónica Lavín, es una extensión de su hacedor, de su dueño, porque en ella se reúnen sus devociones lectoras, sus temas de estudio, sus hallazgos, sus conversaciones, su tiempo. Y eso es la biblioteca de Chumacero, una extensión de sí mismo que sigue recibiendo con el espíritu afable que siempre lo caracterizó a todo aquel que quiera visitarla y consultar el cúmulo de conocimiento que concentra.

El nayarita contaba con especial alegría que *La amada inmóvil*, obra cumbre de Amado Nervo, era su libro mayor, “el más leído de mi biblioteca. Fue la vía acertada para tener contacto con la palabra debida y las sílabas contadas”; confesaba también haber descubierto a Rainer Maria Rilke a los 15 años y leído toda su obra, hasta en italiano, y aseguraba poseer todo lo que podría haber de ese autor.

Si *La amada inmóvil* era su libro mayor y Nervo su poeta consentido, en su vasta biblioteca existen además de los de Rilke, otros ejemplares muy queridos como dos ediciones de San Juan de la Cruz, una de 1703 y otra posterior; el *Diccionario de Gramática*, del humanista español Antonio de Nebrija, publicado en 1792; algunos libros de Francisco de Quevedo del siglo XVIII, obras de Guillermo Prieto y una edición original del proceso a Maximiliano, que se publicó en 1906.

En su biblioteca, rica en primeras ediciones, se puede encontrar la de *Altazor*, de Vicente Huidobro, y otras de escritores como Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Julio Torri; además, ediciones ra-



ras de Mariano Azuela y Martín Luis Guzmán; ejemplares numerados y una buena cantidad de libros con dedicatorias de sus autores, entre ellos, Luis Cardoza y Aragón, José Vasconcelos, Rómulo Gallegos, Carlos Pellicer, Rosario Castellanos, Juan Rulfo, Salvador Elizondo, Carlos Fuentes, Octavio Paz, Max Aub, Gilberto Owen, Xavier Villaurrutia y Elías Nandino.

La biblioteca atesora en sus librerías otros títulos valiosos y antiguos como *Teatro crítico universal*, de Benito Jerónimo Feijóo y Montenegro de 1773; la obra clásica de derecho testamentario *De primogeniorum hispanorum origine, ac natura*, de Luis de Molina, de 1727; el *Manifiesto de la nación española a Europa*, editado en 1809; *Oeuvres de Molière*, de 1820; *La armonía del universo*, de Juan Nepomuceno Adorno (1862-1882); *Oeuvres Complètes*, de J. J. Rousseau (1837) y el *Calendario de las señoritas megicanas*, de Mariano Galván, editado en 1838.

Entre los volúmenes acomodados por orden histórico, geográfico, cronológico y onomástico, para conservar la propia disposición con que el poeta los tenía en su casa, en el Fondo Alí Chumacero resaltan la novela de costumbres *El hijo pródigo: Páginas del libro de la vida*, de Ramón Ortega y Frías, en edición de 1889; *Cours familier littérature*, de M. A. Lamartine, de 1857; *Compendio de dramática castellana*, de Mathieu de Fossey (1861); *Index Librorum Prohibitorum*, de Gregorii XVI (1862); *Úne Tétrade ou Drame, Hymne, Roman et Poème*, de Hippolyte Fauche, también de 1862; y la obra teatral *Una escena estudiantil: Juguete cómico en un acto*, de Narciso Bassols, editada en 1894.

Aunque la mayoría de sus libros los mandaba a encuadernar para "darles chamba" a esos oficinistas, mantenía en su forma original perlas como *Amores y amoríos*, de Pedro Antonio de Alarcón, de 1875; el *Diccionario enciclopédico-mejicano*, de Emiliano Busto (1882); *El Paraíso perdido*, de John Milton (1883); *Galería de escritores célebres*, de Beuve M. Sainte (1887); *Poetisas mexicanas siglos XVI, XVII, XVIII y XIX*, editado en 1893, y *Les Prisonniers du Caucase*, de Xavier de Maistre, de 1897.

De entre las diversas publicaciones periódicas que compendió en su biblioteca se encuentra la

*Revista Azul*, publicación fundamental del modernismo latinoamericano, además de *Papel de Poesía*, *El Ahuizote*, *El Hijo del Ahuizote* y *Ulises*, revista publicada en 1927 por Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, en donde estaban presentes escritores franceses como André Gide, Paul Valéry, Paul Morand, Max Jacob, Marcel Jouhandeau, e ingleses y norteamericanos como James Joyce, Carl Sandburg y John Dos Passos.

Amigos, poetas y escritores dedicaron sus obras a Chumacero, algunas otras a su esposa Lourdes y unas más a ambos. Entre muchas de estas notas personales, destacan la de Alfonso Reyes en su libro *Emiliano Zapata. Su vida y su obra*: "Al distinguido intelectual Alí Chumacero, como testimonio de aprecio de su amigo Alfonso Reyes"; y la de Rodolfo Usigli en el libro *¡Buenos días Señor Presidente!*: "Para Alí Chumacero, con invariable afecto".

De puño y letra, Augusto Monterroso dedicó una edición italiana de *La oveja negra y demás fábulas*: "Para mi maestro Alí y para Lourdes, Tito. Julio 1990". En un ejemplar de *Farabeuf*, Salvador Elizondo escribe: "Para Lourdes y Alí con el afecto sincero de Salvador". En la segunda hoja de un tomo de *Baile de máscaras*, se encuentra "Para Alí que sabe de estos espinosos problemas, con la vieja y duradera amistad de Jaime García Terrés".

"Para mi querido Alí Chumacero, esta invención sentimental hacia el corazón de las tinieblas de nuestra península", le escribió Federico Campbell el 20 de diciembre de 2000 en *Transpeninsular*. Y el autor de *Lluvia de letras* dejó plasmada en una hoja de su obra, la dedicatoria: "Para mi querido y admirado maestro Alí Chumacero con amistad y estima de su leyente y devoto Adolfo Castañón".

Así, en doce grandes estantes el lector puede encontrar muchas más obras autografiadas por sus autores, además de tomos dedicados a otras personas y que ahora forman parte del Fondo Alí Chumacero, que la Biblioteca de México pone a disposición del público.

Alí Chumacero, sus libros, imágenes desterradas del páramo de sueños, son ahora palabras, como él, en reposo. 📖

SEP

SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA

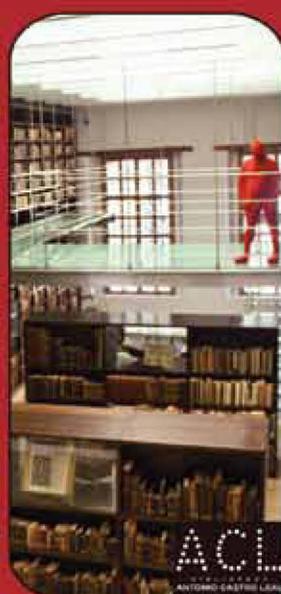
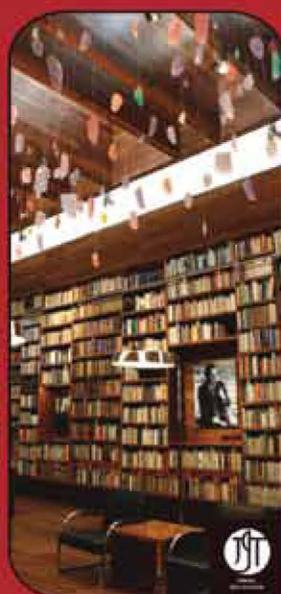
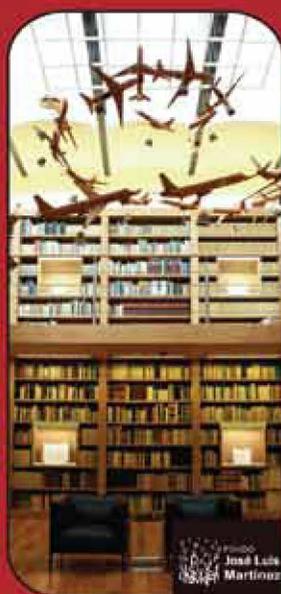
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## Protagonistas y testigos de las letras mexicanas del siglo XX

La Biblioteca de México celebra en noviembre de 2013 el primer aniversario de la apertura al público de las Bibliotecas Personales de Antonio Castro Leal, Alí Chumacero, Jaime García Terrés, Carlos Monsiváis y José Luis Martínez, con el objetivo de propiciar el encuentro del lector con el libro y las colecciones de estos destacados personajes del siglo XX, para despertar la curiosidad intelectual, hilo conductor de las ideas y el vehículo mediante el cual se consolida el saber.

Asiste a la Biblioteca de México a disfrutar de un recorrido por estas emblemáticas bibliotecas personales o visita la página web y aprovecha sus servicios.

Servicios al público: lunes a domingo de 9:30 a 18:00 hrs.  
Tolsá 6, Colonia Centro  
Delegación Cuauhtémoc  
<http://www.bibliotecademexico.gob.mx>



SEP

SECRETARÍA DE  
EDUCACIÓN PÚBLICA



CONACULTA

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

# La red de bibliotecas en un solo sitio

Visita el sitio web de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas <http://www.rednacionaldebibliotecas.gob.mx>

## Navegación sencilla • Nueva imagen y secciones



Directorios y mapas de localización



Buzón de sugerencias bibliográficas



Leyes de Bibliotecas Públicas en México



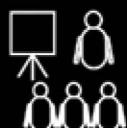
Recursos y libros digitales



Manuales, publicaciones y cursos descargables



Correo interbibliotecario



Cursos de capacitación a distancia para bibliotecarios



Club virtual de lectura

## Sitios web de bibliotecas con catálogos en línea



## Videos y enlaces a las redes sociales de la propia Red



[www.facebook.com/rednacionaldebibliotecaspUBLICAS](http://www.facebook.com/rednacionaldebibliotecaspUBLICAS)



[twitter.com/RedNalBiblioPub](https://twitter.com/RedNalBiblioPub)

Una gama de recursos para el bibliotecario

# Red Nacional de Bibliotecas Públicas